AÑO XV. — Nº 719.

EL DIA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 27 DE 1946.



OBRA BATLLISTA: Salón de Pasos Perdidos del Palacio Legislativo.

"Queríamos, veinte años ha, consagrar a las abnegaciones y glorias del pasado y a los patrióticos ideales del porvenir, un monumento digno de ellos, bello y grandioso, como el amor a la Libertad y a la Justicia, que agitaba nuestro pensamiento". (De un discurso del Sr. Batlle y Ordóñez). — Foto R. y J. Caruso)



Población de la costa sumergida por la creciente del Tacuarembó Grande.



Escena en uno de los puertos improvisados para la descarga de mercaderías.



A falta de puertos se descargan las mercaderías transbordándolas a un bote.



Aprovechando para lavar la ropa con el agua de la creciente que llega al pie del rancho.

NUEVA RUTA FLUVIAL AL NORTE

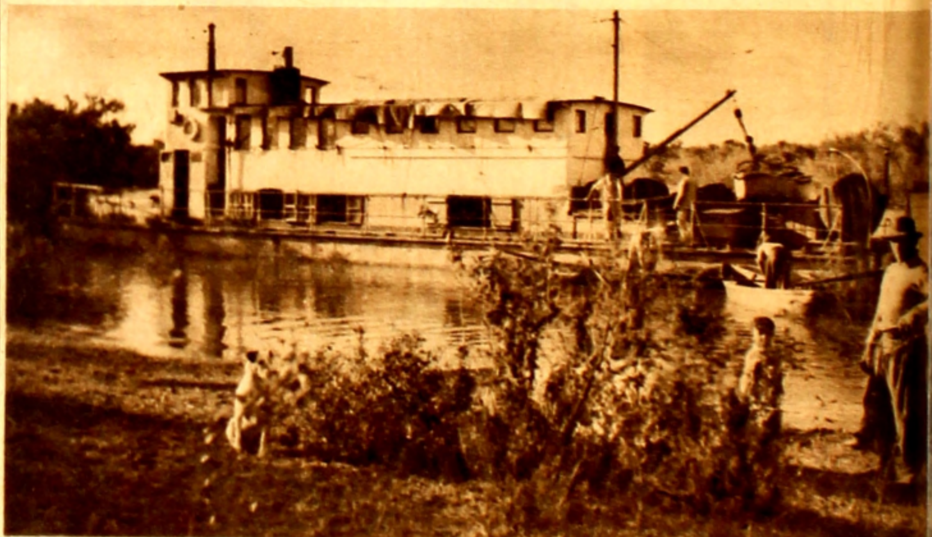
PARTIMOS desde Puerto Romero, frente a San Gregorio de Polanco en el Río Negro, una población de siete mil habitantes, la tercera en importancia del departamento de Tacuarembó, hoy convertida en una península aislada de comunicaciones terrestres, con sus quintas y hasta el cementerio rodeado por las aguas represadas en el dique del Rincón del Bonete.

A bordo del "Progreso", nave mixta con capacidad para pasajeros y carga, a dos motores Diesel, con 27 metros de eslora y 5.20 de manga, calando 90 centímetros, todo está preparado para una larga y difícil excursión náutica hacia una ruta desconocida con 12 metros de aguas sobre el nivel 0 y no en viaje de placer, sino prestando una función de urgente necesidad, al transportar mercaderías generales para distribuirlas a los destinatarios en ambas márgenes, donde hubiera enclavada una bandera blanca, indicadora de los puntos aparentes para atracar.

Además, el principal objetivo del viaje fué el de traer por primera vez, por vía fluvial desde el confín de la República en el Paso del Borracho, la partida inicial de cincuenta toneladas de arroz, de las miles de bolsas que esperan salida hacia los mercados de consumo por falta de buenos caminos. al no estar terminadas aún las carreteras Nos. 26 y 28 que llegarán desde la Capital hasta esa avanzada explotación agraria de importancia.

Así fueron desfilando, a través de paisajes agrestes de inenarrable belleza donde las airosas palmeras destacan sus verdes plumeros sobre el azul luminoso del cielo: Rincón de González; arroyos El Chileno, de las Cañas, del Sauce, Sarandí, Malo, Clara, Caraguatá y Tacuarembó Chico; puesto número 3 en Barranca Colorada; pasos de Ramírez, de la Laguna, del Cerro y del Borracho, límite extremo del itinerario, apenas distante pocas leguas de la frontera con el Brasil y a trescientos kilómetros de Paso de los Toros.

Cinco días de navegación duró el viaje de



Frente a la estancia del Sr. Hilario Correa, descargando bolsas vacías para la próxima zafra de lanas.

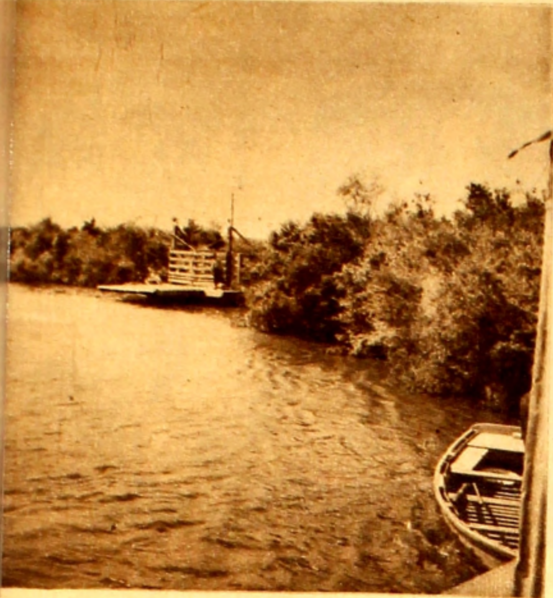




Las altas palmeras sirven de aposentadero a los cuervos, águilas, cotorras y pavas de monte, donde también nidifican.



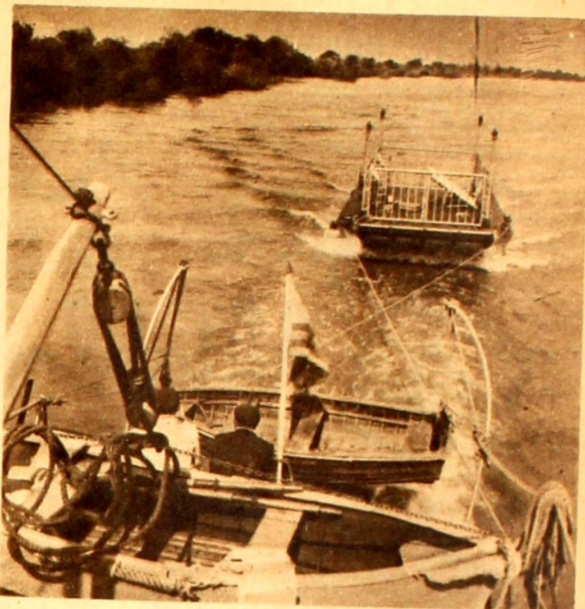
Desembarco en una de las balsas de la Dirección de Navegación Interior.



La nueva balsa NI-2, remolcada hasta el Paso de la Laguna, en su apostadero definitivo, donde prestará servicio de transbordo.



Con los numerosos braceros disponibles en la Arrocera Nacional, las cincuenta toneladas de arroz fueron cargadas en una hora.



La nueva balsa metálica NI-2, para el Paso de la Laguna, navega amarrada al "Progreso".

ida y vuelta, pernoctando a veces con el barco amarrado a los grandes árboles que emergían sobre el bosque cubierto por las aguas. Habiendo desaparecido el cauce del río por la extraordinaria creciente, sólo guiaba al timonel la línea verde luz de los sauzales con sus renuevos de primavera, indicio del agua permanente, exponiéndose a cada instante a embarrancar o quedar encerrados en los innumerables bolsones de los sangradores y afluentes, al confundir el verdadero lecho del Tacuarembó Grande a través de las distintas bocas y corrientes que surgían entre la maraña.

Grandes bancos flotantes de diminutos camalotes derivados de las lagunas vecinas obstruyen los caños para la circulación del agua en las máquinas del barco, dificultando la navegación. Además, la enorme resistencia que presentaba contra la corriente la balsa metálica llevada a remolque hasta Paso de la Laguna, atrasó nuestra marcha.

Pero finalmente después de tanta incertidumbre y despejada la incógnita, quedó abierta para el futuro la nueva ruta fluvial que habrá de intensificar en esas apartadas regiones el intercambio comercial y de pasajeros, imprescindible para su evolución.

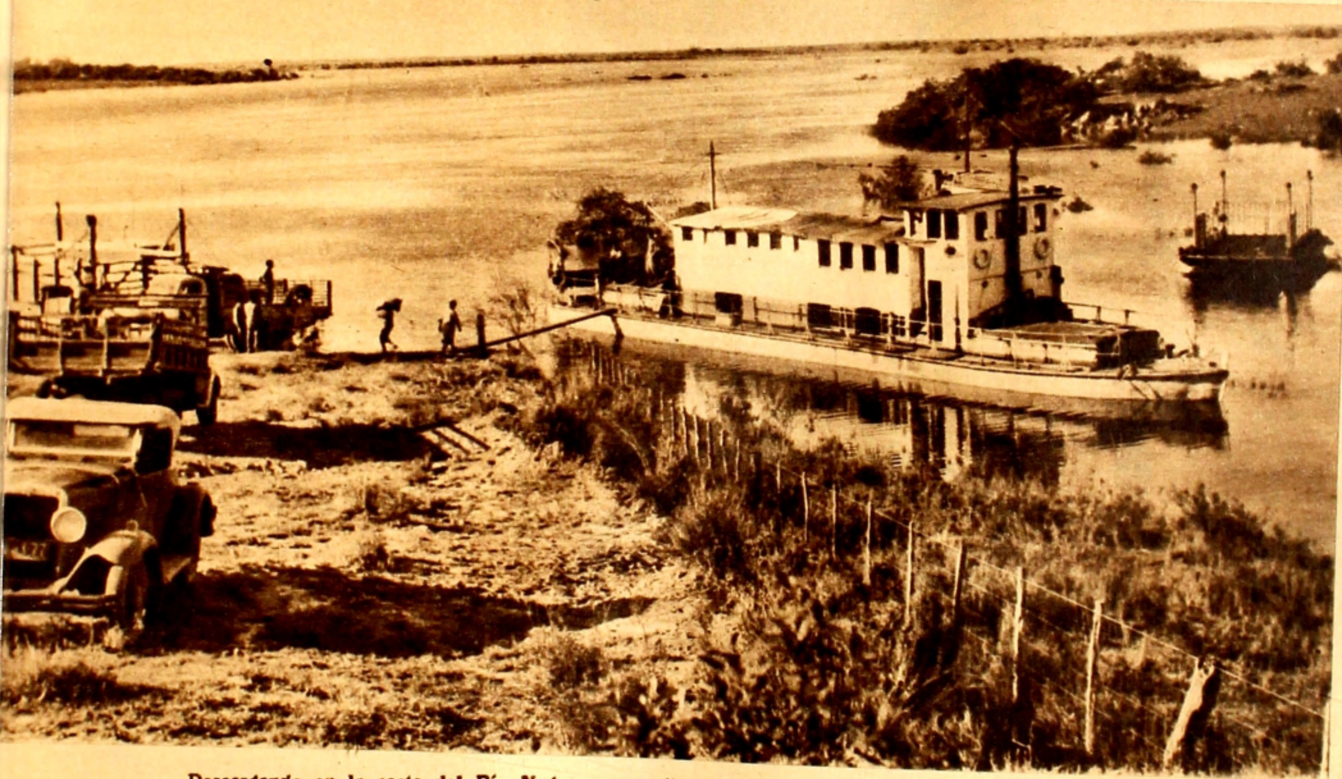
El viejo barco "Progreso" confirmó con esta proeza sus excelentes cualidades náuticas y la avezada tripulación se portó a la altura de sus antecedentes de curtidos lobos de río, conocedores del complejo arte de la navegación en las sinuosas arterias fluviales de tierra adentro. Es, pues, digno de mención este extraordinario esfuerzo de la Dirección de Navegación Interior, dependencia del Ministerio de Obras Públicas, al incorporar a su tráfico regular el nuevo recorrido que tan valiosos servicios prestará a aquella importante zona norteña merecedora de un mayor aliento en su pujante progreso.

Eladio LAMAS.

(Fotos del autor).



En Paso Ramírez descargando provisiones para los comercios vecinos, aislados durante el invierno debido a los caminos intransitables.



***Descargando en la costa del Río Negro por medio de tablones** tendidos entre la barranca y el barco.*



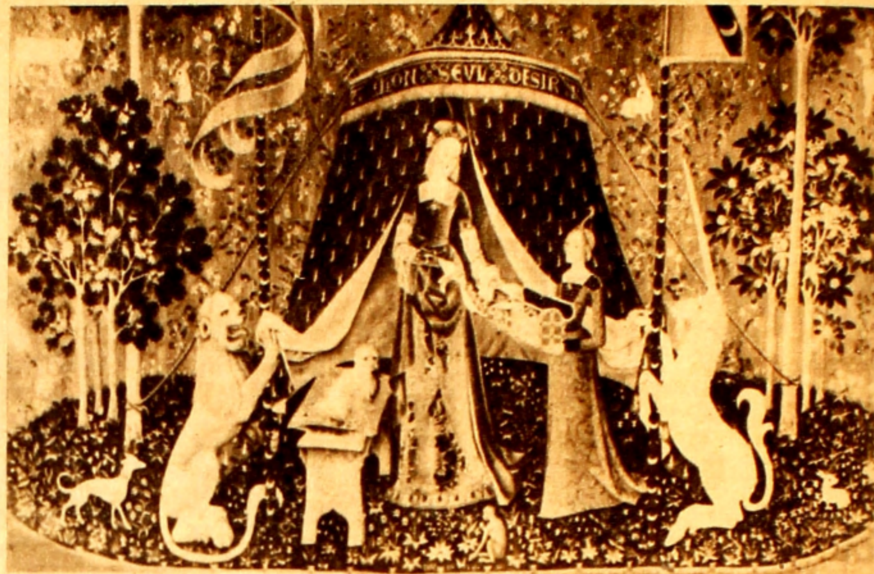
En Paso del Cerro, cerca de la confluencia de los dos ríos Tacuarembó, hasta donde sólo había alcanzado este mismo barco hace 40 años.



La población de Paso del Borracho se volcó en las márgenes del río para admirar una nave, cosa nunca vista en aquellos parajes.



Cargando las cincuenta toneladas de arroz que transportó el "Progreso".



"La Dama del Unicornio".

SUNTUOSIDAD DE LA TAPICERIA FRANCESA

EL resonante éxito obtenido por la Exposición de la Tapicería francesa realizada en el Museo de Arte Moderno de París, permitió rememorar algunos de los hechos fundamentales de la historia de ese arte tan magníficamente ilustrado. Pudo contemplarse, en particular, una parte de esa obra excepcional que es "El Apocalipsis", acerca de la cual se poseen bastantes datos. Por lo pronto, es la más antigua tapicería que tiene Francia. Las obras anteriores, citadas en documentos de la época, han desaparecido. Esta, la legó el Rey René, a su muerte (1480), a la catedral de Angers. Habíase encargado su realización (hacia 1375) a Nicolás Bataille, según cartones de Jean Bandol — llamado Jean de Bruges, — célebre miniaturista que se inspiró para ese trabajo en diversas composiciones, de las cuales se encontraron algunas en manuscritos que se conservan en la Biblioteca Nacional y en las de Metz, Cambrai y Namur.

La tapicería del "Apocalipsis" de Angers conoció, a través del tiempo, numerosas depredaciones, especialmente a partir del siglo XVIII, tan desdeñoso para todas las obras de la Edad Media. A ese desdén se debe, en parte, la salvación de esa obra, pues permitió que durante el siglo XIX un admirador pudiera adquirirla a un precio irrisorio. Antes de llegar a manos de ese admirador, la tapicería conoció numerosos usos: sirvió para proteger a naranjos contra el frío, se la utilizó como tela de embalaje y hasta guarneció un establo para impedir que los caballos se desollasen al dar contra los tabiques divisorios. Por último, lo que quedaba se vendió en subasta, en 1843, adquiriéndolo monseñor Angebault por la cantidad de 300 francos.

En su origen, la tapicería tenía noventa



Tapicería de Jean Picart Le Doux (Aubusson).

temas y media 150 metros de largo y alrededor de 4.50 metros de alto. Lo que hoy se conserva alcanza a un centenar de metros. Es el conjunto más importante que existe en el mundo.

Para realizar esas obras, el artesano de aquellba época disponía de medios mucho más modestos que los que utiliza el obrero de hoy. En la composición del Apocalipsis se emplearon unos veinte tonos, en tanto que los obreros de los Gobelinos actualmente tienen a su disposición 14.420 tonos. Lo que prueba que los perfeccionamientos técnicos no implican siempre una mayor calidad artística.

Los talleres de París, de donde salió aquella tapicería, no lograron, sin embargo, conservar su prestigio. La guerra de los Cien Años, los robos inevitables que aparejó, los reinados de soberanos vacilantes, provocaron su declinación en provecho de comarcas más felices, principalmente Flandes. Arras y Tournai se convierten en centros activos al mismo tiempo que se crean talleres nómades que recorren las diversas comarcas de Francia y, a veces, hasta de Europa.

En lo sucesivo, a las composiciones sencillas, pero nobles, del Apocalipsis, se prefieren las escenas con numerosos personajes que se superponen y ocupan toda la superficie, dejando apenas algún vacío. Esas obras siguen adornando las iglesias y sirviendo para las fiestas públicas (entradas de reyes, bodas principescas, etc.).

A esos cuadros sobrecargados, pero realizados con gran maestría, los artesanos franceses les opondrán más tarde las deliciosas tapicerías llamadas de las "mil flores".

Al volver de las guerras de Italia, el Rey y su Corte traen con ellos recuerdos magníficos de una vida más suntuosa, donde la elegancia reina en todas las cosas. Las nuevas tapicerías reflejan, pues, esa voluntad de vida más refinada: sobre un fondo generalmente más oscuro, brillan mil flores como un centelleo multicolor de pradera primaveral, y sobre este fondo precioso — semejante a un tapiz de pedrería — se destacan algunos personajes cubiertos con sus más bellas vestiduras de terciopelo y oro, señores y nobles damas cazando o haciendo música. La famosa serie de la "Dama del Unicornio" revela la misma tradición y la misma estética; subsiste aun algo de la pureza del estilo de la Edad Media, dulcificado y sometido al refinamiento que introducen las costumbres del Renacimiento.

La evolución iniciada con el Renacimiento y que tiende a acercar la tapicería al cuadro, se afirma con poderosas personalidades en el siglo XVII.

Cuando Luis XIV crea la manufactura real de los Gobelinos, instaura definitivamente una técnica y una estética sometidas a la voluntad de los pintores. El papel principal que desempeña en aquel entonces el pintor Le Brun indica bien esa voluntad, pero todavía la tapicería conserva una majestad indiscutible. La parte del artesano sigue siendo importante: si no goza ya de la total **libertad que otrora tuviera, no obstante, sigue dueño de su oficio y, en cierta medida, de la elección de los colores. La prueba de ello nos la dan tapicerías de esa época re**producidas en varios ejemplares sobre el mismo modelo y que difieren sensiblemente unas de otras, según el obrero que las realizó.



"Teseo y el Minotauro", tapicería de Marc Saint-Saenz. (Aubusson).

Pero, poco a poco, esa independencia va debilitándose hasta desaparecer completamente en el siglo XVIII, cuando el pintor Oudry toma, a su vez, la dirección de los Gobelinos e impone al artesano una sumisión total.

La manufactura de Beauvais, fundada poco después que la de los Gobelinos, y que al utilizar un punto mucho más pequeño permite una ejecución más minuciosa todavía, desempeña un papel importante en ese terreno.

El artesano llega a adquirir tal habilidad que toda su ambición consiste en imitar a la pintura. Se verá a ciertas obras llevar tan lejos ese parecido, que ya no se las utilizará para cubrir las paredes, sino que se las enmarcará como si fuesen cuadros. Cabe decir que las condiciones de vida, poco a poco y en cierta medida, iban a justificar esos cambios. Las dimensiones de las habitaciones se reducen, las superficies son más modestas. No exigen, pues, esas grandes decoraciones que tienen por función amueblar y animar las superficies. No se trata ya sino de un adorno parcial.

Este arte, tan perfecto aún, tanto por los medios técnicos de que dispone, como por los artistas que facilitan los modelos, es ya, sin embargo, un arte en decadencia. La elegancia algo amanerada del siglo XVIII encuentra allí la oportunidad de expresarse con refinamiento, pero sin tener en cuenta lo que caracterizaba otrora esa técnica particular.

En el siglo XIX la tapicería ya no fué sino un medio de imitación sin valor, incapaz de escoger entre los modelos del pasado lo que seguía siendo valioso y lo que era necesario eliminar.

✤

Si la renovación del arte decorativo en Francia, que se produce a comienzos de siglo y, especialmente, entre las dos guerras, ha tomado tal vuelo, es debido no sólo al fervor de los artistas que quisieron renovar los modelos en el espíritu y en la forma, sino también a que esos artistas se dedicaron, ante todo, a buscar de nuevo el sentido y las posibilidades de las técnicas. Así, poco a poco, en cada esfera, — herrería artística, vidriería, cerámica o tejido — surgieron obras que sin imitar el pasado, se inspiran, no obstante, en las tradiciones más puras para reencontrar, a través de formas nuevas, una concepción análoga. Sin embargo, los vitrales y la tapicería serán las últimas en beneficiarse de esa renovación.

✤

Jean Lurçat es uno de los principales propulsores de la renovación de la tapicería francesa. Preocupado hace mucho tiempo por este problema, mandó realizar sus ensayos y trabajó para Mme. Cuttoli. Hace algunos años, esta última reunió algunos de los mejores obreros de Aubusson y les hizo hacer tapicerías sobre obras de los más grandes pintores contemporáneos. Se le deben algunas piezas notables, trasposiciones de cuadros de Picasso, Braque, Léger, Rouault, Matisse y Lurçat. Pero esas realizaciones estaban sometidas a la obra del pintor. Mme. Cuttoli pedía al artesano un respeto ferviente y, si las composiciones que produjo forman un conjunto de calidad excepcional, esto se debe al gusto infalible con que supo escoger los modelos, aun en los casos en que su concepción, es decir, su sumisión a la obra pintada, nos parezca discutible.

Para Jean Lurçat, en cambio, se trata de hacer cartones adecuados para su ejecución en las fábricas. Se tomó, pues, el trabajo de ir a estudiar sobre el terreno los medios técnicos, que se empleaban, la naturaleza de los puntos, el grosor de las lanas, los procedimientos de teñido. Una vez que hubo adquirido estos conocimientos, se impuso también el empleo de una gama de tonos restringida y, sin ir hasta la reducida gama de los veinte tonos de la tapicería del Apocalipsis, quiso limitarse para imponerse un estilo y una unidad rigurosa.

Así, en pocos años, pudo verse a un arte que parecía inclinarse definitivamente a una irrevocable decadencia, renacer de la manera más brillante por medio de un retorno a las fuentes vivas, no para buscar modelos a imitar, sino para extraer lecciones técnicas y espirituales que seguir. La exposición de la Tapicería francesa del Museo de Arte Moderno, al permitir el confrontamiento de épocas, tan diferentes y semejantes a la vez, nos dió el sentido de esa lección y de ese renacimiento.

Raymond COGNIAT.

(Nota exclusiva en el Uruguay, para EL DIA).



***Entrevista de Felipe IV y Luis XIV, en la isla de los Faisanes.** (Tapicería de los Gobelinos. 1665 - 1668).*

Día de la Educación Física

TODOS los años, el último domingo de octubre, corresponde a la celebración de la educación física.

Hoy, lo mismo que en tantas otras oportunidades desde que fué oficializada la organización y el desarrollo de la actividad deportiva, se realizarán hermosos actos en los distintos centros de barrio, como también en las localidades del Interior.

No se trata simplemente de festejar el Día de la Educación Física reuniendo público y competidores, sino que en las diversas ceremonias a cumplirse se ofrece algo así como el trasunto de los trabajos realizados en el curso del ejercicio, brindándose una prueba de la evolución saludable que va alcanzando el deporte bien orientado.

El 5 de abril de 1896, culminando las empeñosas tareas del Sr. Pedro Coubertin, fueron inaugurados en Atenas, los juegos olímpicos de la nueva época. Es decir, coincidió la realización de las modernas competencias donde residen las legendarias justas de la Grecia antigua, centro de las jornadas que han venido evocándose sin cesar.

Aquel movimiento fué haciendo revivir el anhelo de solaz deportivo. En nuestro país tuvo verdadero ambiente. A la presencia de clubes antes de entrar la vida en el siglo actual, se agregaron otras múltiples inquietudes, aunque sin la efectividad necesaria. Pero a partir de 1906 el Sr. José Batlle y Ordoñez se preocupó de cooperar al encauzamiento de la educación física, prestándole eficaz apoyo, a fin de que su marcha resultase próspera y cumpliera los altos propósitos que la inspiraban. En 1911 quedó formalizada la gestión del Sr. Batlle en favor del deporte, dictándose la ley de creación de la Comisión Nacional de E. Física, cuyas magníficas directrices dieron margen a que las instituciones fueran mejor comprendidas en sus finalidades de mejoramiento, a la vez que la distribución de plazas de deportes y locales adecuados fueron facilitando una de las actividades que tanto contribuyen a la salud y belleza de los pueblos.

O

La iniciativa batllista estuvo siempre junto a los bien entendidos deseos de intensificar y hacer lo más placentera posible la práctica de los ejercicios físicos. Al desenvolvimiento de la Comisión Nacional de E. Física, — que en verdad aún ha de alcanzar características enormes si la ley de 1911 sigue desarrollándose, — se agregaron diversas demostraciones de apoyo de parte de los Poderes Públicos, en especial del Municipio, a través de los Concejos Departamentales, en cuya labor la opinión batllista decidió la concesión de predios apropiados a la obra de los clubes, construyéndoles en ellos las instalaciones más urgentes y arbitrándoles recursos para que continuaran elaborando su feliz porvenir.

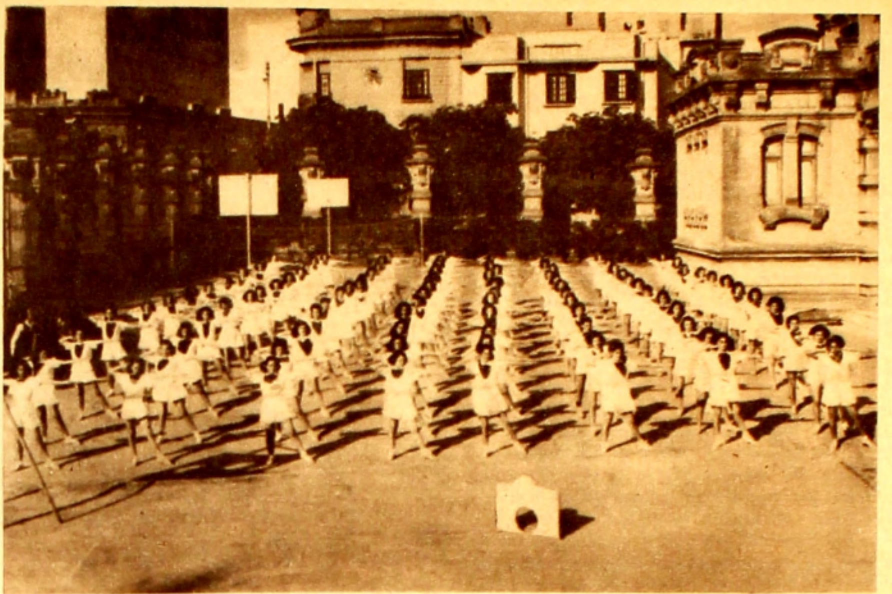
La lógica política de facilitar canchas, prestar otras ayudas indespensables para el crecimiento de las entidades, constituyen espléndido aspecto de la acción desplegada a que estamos aludiendo. El propio Estadio Centenario, en el Parque José Batlle y Ordoñez, respondió al criterio de nuestro partido, que procedió en todo sentido a su construcción y que ahora sería el magnífico escenario que proyectara, y que se necesita, si el lapso dictatorial de 1933 no hubiera interrumpido la bella obra.

O

Una de las derivaciones que más distinguen y prestigian la ley de 1911 creando la Comisión Nacional de E. Física, son las plazas de deporte, distribuídas en barrios distintos, constituyéndose en los pulmones de zonas de población densa. En ellas vemos actividades deportivas, sociales y de cultura general. Abarcan el entretenimiento de los niños, que allí tienen su alegría y su expansión, como además prestan servicios a adultos, en sus secciones de mujeres y varones. Dan margen al aprovechamiento de las horas libres, las que deja la ordenada labor diaria en el trabajo. A través de estos modestos y bulliciosos centros deportivos los Poderes Públicos destacan una de las formas plausibles para defender la salud, la cultura y el bienestar general de los ciudadanos.

Hoy, en el Día de la Educación Física, los clubes que se ocupan de ella, las plazas de deportes que son centros de recreación eficaz, ofrecerán con sus juveniles actos, con todo lo que profesores y dirigentes preparan para estas emergencias, la prueba de sus respectivos trabajos cotidianos, a la vez que revelarán la necesidad de fomentar aún más la cultura física, o sea continuar desplegando los magníficos aspectos y acercarse más al alcance de la ley de Batlle de 1911, fundando el organismo oficial. Cuanto haya hoy en las plazas de deportes y en los clubes como expresión de destreza, de pujanza; todo lo que confirme en las reuniones que el deporte, al par que el músculo, vigoriza los sentimientos generosos, los anhelos fraternales, significará un espontáneo homenaje al brillante y memorable decreto.

Ulises BADANO.



Clases de gimnasia infantil en las canchas del centro de Enseñanza Secundaria de las calles Eduardo Acevedo y Guayabo.



Otra reunión de niños en la plaza del Parque Rodó.



Rincón infantil en la plaza de Sayago.



Representativos de volley-ball de la plaza Nº 5 en la Unión, los cuales animan las fiestas de la cultura física.

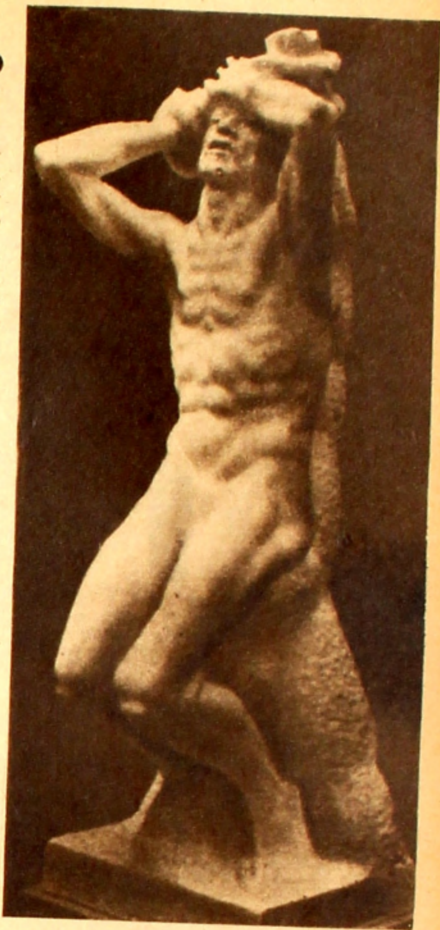
XXXVI Salón de Artes Plásticas Argentino

SE lleva a cabo en estos momentos en la República Argentina, el XXXVI Salón Nacional de Artes Plásticas. Han sido presentadas 1.150 obras de pintura y grabado, y 207 de escultura. Las aceptadas representan un total de 393, siendo de pintura 310, y de escultura 83. Como puede verse, la selección ha dejado al margen una gran cantidad de obras, lo que habla claro de la escrupulosidad de dicho cometido. El Gran Premio Adquisición fué otorgado al cuadro "La Urpila", de Ramón Gómez Cornet; el Primero, al cuadro "Beba", de Alfredo De Ferrari; el Segundo, a Domingo Prosanto, con un paisaje "El Camino de los Ñiris"; y el Tercero, a la obra "Lavanderas en Chilecito", de Rodrigo Bonome. Una elevada cantidad de premios estímulo y de adquisición, fueron distribuídos entre cuadros que interpretan paisajes, figuras, y "naturalezas muertas". La escultura tuvo en la obra "El Hombre", de Luis C. Rovatti, al laureado con el Gran Premio; a la obra "Hombre", de Nicasio Fernández Mar, la adjudicación del Primer Premio; perteneciendo a Aurelio Macchi el Segundo, con "Torso"; y a Miguel Nevot el Tercero con el yeso "Anunciación". Igual que en pintura, fueron muchos los distintos premios que se otorgaron.

Los premios adquisición al grabado fueron adjudicados a Carlos Aschero por su agua fuerte "Cristo Coya", y a Carlos Ochagavia por su litografía "Fragmento de Proyecto para pintura mural". Fuera de concurso se presentaron obras de real jerarquía como "Niña con flores" de Antonio Berni, pintor sumamente capacitado y reconocido, cuya forma de encarar el volumen hace de su arte un alarde de solidez. La "Figura en el paisaje" de Juan Carlos Castagnino, la "Plegaria" de Santiago Daneri, artista este que fué distinguido con el Gran Premio en el Salón del pasado año, "El Juicio" de Raquel Forner, quien en sus temas aborda un descanardo surrealismo que tiene por base los temas de la catástrofe de la guerra, y en los que pone toda una dramática concepción. También Miguel Victorica, artista destacado, y uno de los valores más cotizados de la República hermana, presenta un retrato "El profesor Pascuel Fitipaldi" que denota la técnica suelta y maestra del pintor. En escultura, se destacan obras de Nicolás de San Luis, y "Dolor" de Sassone, así como "Domador Salteño" y muchas otras, y entrando a un naturalismo más definido hallamos "Arrepentida" de Juan Grillo, "Chuky" de Hoffmann, "Yo soy la verdad" de Leone, "Meditación" de María Cereghini de Marteau, "Oración de la tarde" de Roselli, etc.

Esta nota que tiene por objeto solamente su faz informativa la acompañamos con reproducciones de algunas obras que han logrado distinción. Asimismo destacamos que se invirtieron por concepto de premios, la cantidad de ochenta y siete mil quinientos pesos moneda argentina, fuera de otros estímulos no oficiales.

E. V.


"EL HOMBRE", por Luis C. Rovatti. Gran Premio.

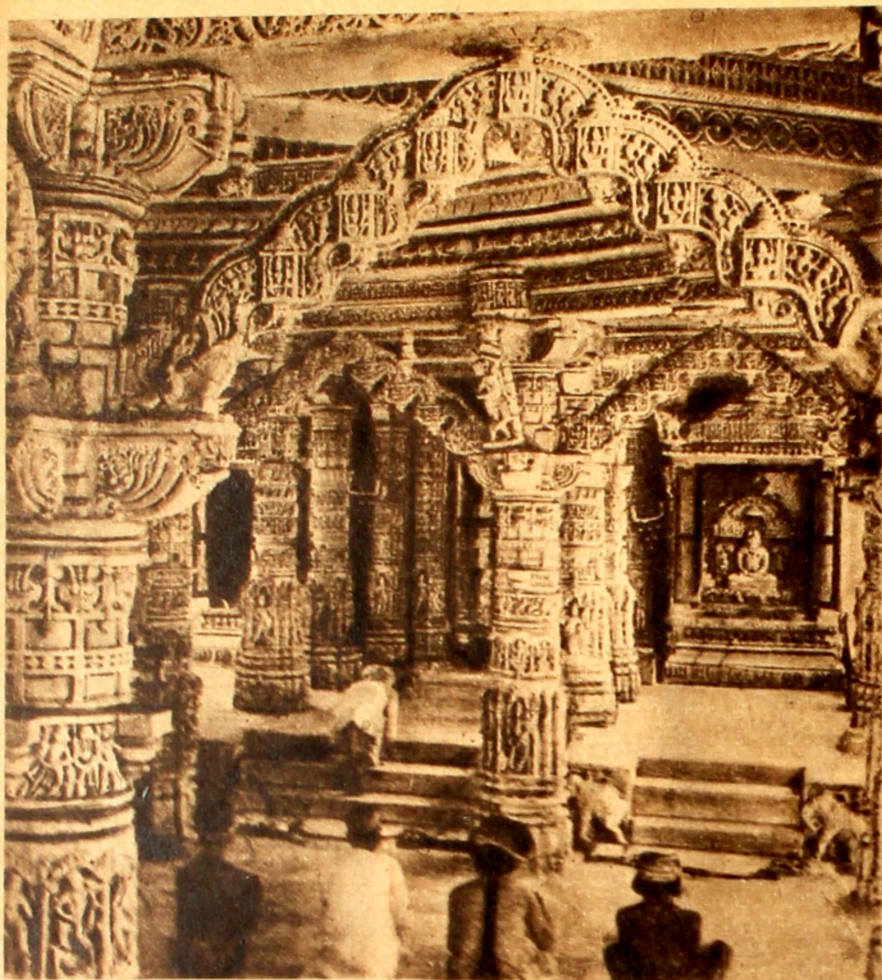

"ANUNCIACION", por A. Miguel Nevot.


"LA URPILA", por Ramón Gómez Cornet. Gran Premio.


"BEBA", por Adolfo De Ferrari. Primer premio.


"EL CAMINO DE LOS ÑIRIS", por Domingo Pronsato. Segundo premio.


"LAVANDERAS EN CHILECITO", por Rodrigo Bonome. Tercer



Interior de Itemplo de Vimala Sah, en el Monte Abu. Está construido enteramente de mármol blanco.

ORIENTE Y OCCIDE

A muchos de los occidentales que, hace algunos años, tuvieron ocasión de presenciar los espectáculos del grupo artístico hindú que conducía el famoso danzarín Udsi-Shankar, lo que entonces vieron les hizo meditar largamente. Aunque maravillados por el color, el ritmo o la delicadeza de lo que contemplaban, sentían que apenas les era dado ir más allá de lo puramente externo y aparencial y que lo más extrañable se les escapaba. El europeo, aun el cultivado, no estaba ni intelectual ni afectivamente preparado para penetrar en aquella compleja combinación de perfumes, sonidos y figuras en movimiento, cargados de símbolos, de alusiones mitológicas, de expresiones sutilísimas. Era un enigma: espléndido, deslumbrador, desconcertante, arcano. Raras esencias que venían de escondidos pebeteros dejaban como embriagado al más espiritual de los sentidos; lánguidas músicas de complicados instrumentos, algunos como extrañas flores gigantescas, comunicaban al espíritu una deliciosa somnolencia; bailarinas descalzas, con vaporosas vestiduras, fulgurantes de gemas, rojas las palmas de las manos y las plantas de los pies, seguían con blandos, ingrávidos pasos la cadencia de la música; y, en fin, Shankar, encarnando algún legendario héroe hindú, desplegaba la prodigiosa y antianatómica gama de sus contorsiones de tronco y brazos, de sus extraños crispamientos de manos y dedos, de sus cambiantes, dulces o fulminadoras miradas, todo ello lleno de significaciones herméticas. Estupendo pero incomprensible.

Así es, para nosotros, la India. Quien más quien menos ha oído, leído o visto en reproducciones cosas de esa tierra lejana. Pero ¿quién ha sido capaz de calar, siquiera moderadamente, en su alma? Prodigiosas pagodas de ornamentación delicada y profusa, palacios principescos labrados en los más ricos materiales, fausto sin igual en los potentados, piedras preciosas, oros, ritos complicados, fiestas brillantes, multitudinarias, la selva lujuriante, tigres y elefantes y el Himalaya; y, también, las hambres más espantosas, masas depauperadas, las vacas sagradas paseándose por las calles, la agitación nacionalista: tal la visión superficial que el hombre de Occidente suele tener de aquel lejano mundo. Apenas llega a trasponer el umbral. Mas, con todo, intuye la existencia de una profundidad desconocida. ¿Qué es lo que anima todo eso, cuál su sentido, cuál su impulso?

La India ha venido siendo incomprensible para el Occidente porque ambas zonas del mundo tomaron rumbos contrapuestos. Son dos polos, los extremos de dos actitudes humanas radicalmente distintas. En la cultura de la India alcanza su máxima sublimación y hondura lo asiático, así como el mundo occidental moderno es la culminación de lo europeo histórico. El alma de Europa se ha lanzado a lo exterior; en cambio en la India el espíritu se ha recogido huyendo de lo de fuera. Mientras el occidental llevaba a cabo descubrimientos científicos y geográficos, el indo, adentrándose en sí en penetrante introspección, realizaba sorprendentes e inefables descubrimientos interiores. El uno siguió la atracción del infinito de la objetividad y el otro el de la subjetividad. Con todas las manifiestas y naturales salvedades — pues en la realidad social nunca se dan fenómenos químicamente puros — cabe decir que la India es metafísica y el Occidente científico y técnico.

El pueblo hindú es eminentemente filosófico. La lengua sánscrita tiene más palabras para el pensamiento filosófico y religioso que el griego, el latín y el alemán juntos. La filosofía no ha sido allí, como entre nosotros, recreo u ornato de sectores reducidos sino cosa de máximo y general interés, elemento sustancial de la vida. Eran tradicionales las disputaciones filosóficas en público, ante las gentes, que aclamaban al vencedor con el entusiasmo con que, en otras partes, se ovaciona a los generales o deportistas triunfadores. La consideración que en Occidente se otorga al hombre rico o de acción la recibe en India el sabio.

Esa divergencia polar entre los dos referidos círculos de la humanidad no nació de una absoluta falta de interrelación. Otras zonas asiáticas cuya comunicación con Europa fué a lo largo de la historia mucho más precaria, no se distancian de ella en tanto grado. En realidad no han sido pocos ni desdeñables los enlaces entre lo europeo y lo indio. El pueblo ario que 1.600 años antes de Cristo invadió y se estableció en la región septentrional del país era afín de muchas de las familias étnicas que llegaron a Europa. De esa afinidad es aún hoy testimonio el parentesco idiomático. La metafísica hindú parece haber influido en Pitágoras, Parménides y Platón. Alejandro cruzó el río Indo y conquistó una zona del noroeste iniciándose con ello una importante infiltración de la cultura griega. Y, por el mismo tiempo, un rey indio, Asoka, enviaba misioneros a que predicaran el budismo en Grecia y otras naciones mediterráneas. Roma mantuvo estrechas relaciones comerciales con la India, que no se interrumpieron en la Edad Media. Las especies y otras riquezas de aquellas tierras de Oriente fueron señuelo que impulsó a los portugueses a doblar el Cabo de Buena Esperanza, a Colón a lanzarse al Mar Tenebroso y a Magallanes a dar la vuelta al mundo.

Más que la diferencial racial o el aislamiento ha sido el clima lo que determinó la disparidad con lo europeo. La cultura inda es casi la única, de todas las culturas históricas, que se desarrolló en la zona tropical. El calor intenso, implacable, constituye allí el factor determinante. El calor, a la larga, ha debilitado los cuerpos y ha inclinado a las almas a la contemplación. El mejor modo de defenderse de él — en un vivir que no disponga de las ventajas de la moderna técnica — es permanecer inmóvil, sin hacer nada, sin desear nada. Y así, mientras el europeo consagraba buena parte de su esfuerzo a domeñar una naturaleza relativamente doblegadiza, el indo, sintiéndose incapaz de vencer al mundo circundante, dedicó muchas de sus energías, a ahondar en sí mismo.

La India no es una nación, según el concepto corriente. Más bien hay que considerarla como un continente, como un mundo. Tiene, desde luego, características propias; hay vínculos que enlazan en una unidad superior a todos sus varios elementos. Pero esto mismo sucede con Europa y con América. La diversidad racial, lingüística y religiosa es, por lo menos, igual, y acaso mayor, que la europea o la americana. Y en cuanto a número de población, si es inferior al de Europa, supera, en cambio en unos cien millones al de América.

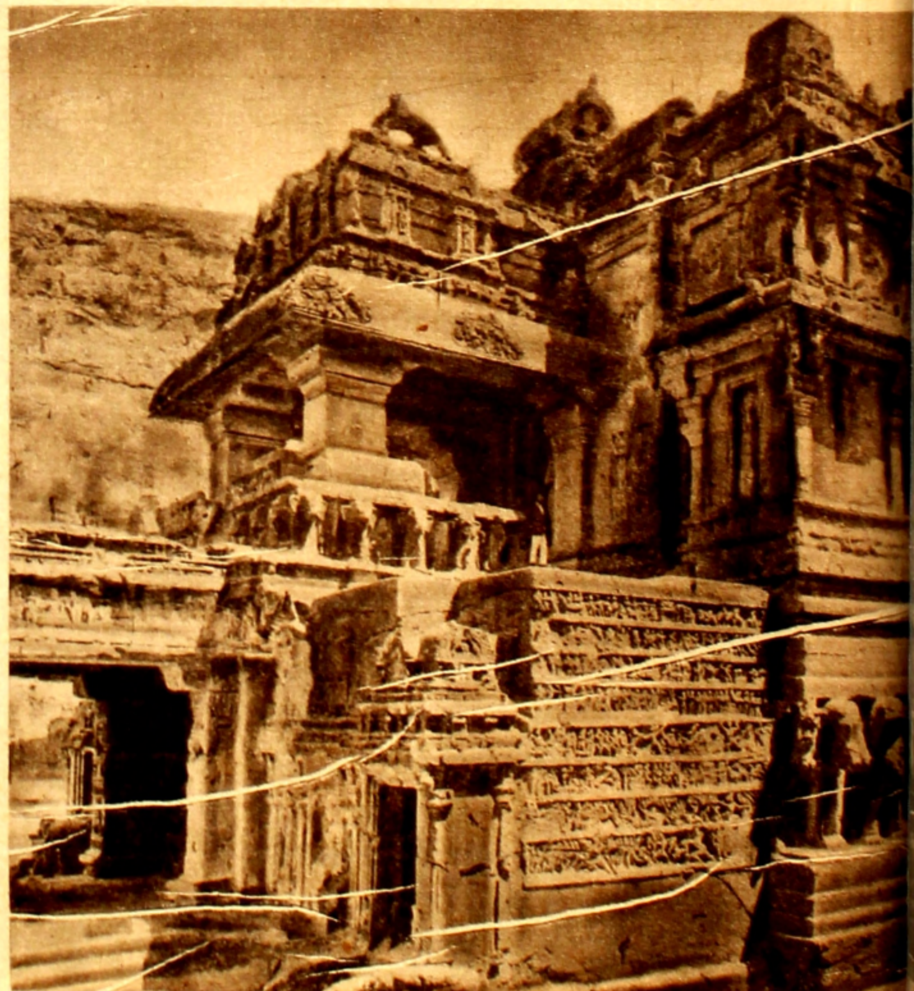
No es una nación; y sólo muy pocas veces, y en forma harto fugaz, estuvo políticamente unida. Algún rey famoso y conquistador logró extender su señorío por toda la península; pero la obra unificadora, sin otro sostén que el de las armas, no tardaba en disgregarse. En el siglo VIII llegó al país un nuevo grupo que aumentaría la diversidad y sería, andando los años, el más poderoso obstáculo para la unificación. Casi al mismo tiempo que los musulmanes de occidente se internaban en Europa y eran contenidos en Covadonga y Poitiers, sus hermanos de Oriente se asentaban en el valle del Indo. Tres siglos después, el sultán Mahmud de Afganistán entraba en la India. A finales del siglo XII, una tribu de turcos islámicos se adueña de Delhi y funda un sultanato que tiene por capital a dicha ciudad. En 1398 Tamerlán, partiendo de Samarcanda, invade la India; y un siglo más tarde una nueva irrupción de mongoles, procedente asimismo de Samarcanda, establece, también en



Torso de un joven, procedente de Sanchi.

Delhi, una nueva dinastía que llegará con Akbar al máximo de poderío. El reino mongol, que abarcaba todo el norte de la península, estaba perfectamente organizado y deparó al país una etapa de prosperidad. "Si hay un paraíso en la tierra", se lee en una inscripción que cierto soberano mongol hizo esculpir en el templo rojo de Delhi, "aquí se encuentra; sí, aquí se encuentra".

Los musulmanes, llegados como conquistadores y convencidos de su superioridad, no se fundieron con los vencidos. Se mantuvieron como grupo aparte, aunque hubiesen absorbido algunos elementos de la cultura indígena. Profesando una religión monoteísta, despreciaban el politeísmo y los cultos idolátricos de los nativos. Su arquitectura, alejándose de la pesadez y sobrecargamiento de las pagodas hindúes, conservó las líneas esbeltas y armónicas y la moderación ornamental del arte islámico, como se aprecia en el Taj Ma-



ELORA. Santuario hindú de Kailasha, tallado

…E: EL ENIGMA DE LA INDIA

…naculado monumento de mármol …o en Agra, en el siglo XVII, por …a Jehan en honra de su esposa … Nunca llegaron a sentirse, como …l, elemento integrante de una gran …ad inda sino que, por el contra…han estimado parte del mundo is…con el que se hallaban en cons…lación a través de Persia, Afganis…eluchistán. E incluso su condición … marginal de este mundo ha exa… su compenetración con él. Hace …o tiempo, el presidente de la Li…ulmana, Mohamed Alí Jinnah de…tunda y públicamente: "Yo no soy … sino un musulmán".

…tagonismo de musulmanes e hin…cientemente manifiesto en choques …tos, tiene cabal ilustración simbó…la personalidad de un famoso poe…loreció en el año 1500 de nuestra …bir, humilde tejedor de Benarés, …predestinado a unir los dos credos …s por ser hijo de un mahometano …a brahmana. En poemas de exquisita belleza, predicó un teísmo sin templos, liturgias ni castas y una moral sencilla y pura. Ganó renombre pero no alcanzó mayor éxito en su empresa unificadora. Y a su muerte, muslimes e hindúes pusiéronse a disputar sobre si el cadáver debía ser enterrado, según la costumbre de los primeros, o cremado, de acuerdo con el uso de los segundos. Mientras se discutía, alguien levantó el sudario y sólo apareció un montón de flores. Los hindús quemaron una parte de las flores en Benarés y los mahometanos enterraron las restantes. Sus canciones pasaron de boca en boca y de generación en generación. En la actualidad, hay dos sectas, una musulmana y otra hindú, que siguen la doctrina y veneran el nombre de Kabir. El poeta que quiso unir a su pueblo no logró más que agravar su división.



…sedente de Brahma (Siglo X).

Esa pugna no es tan sólo de carácter racial y religioso. Es también —como consecuencia de esos dos aspectos y, a la vez, de factores históricos— una diversidad de índole temperamental y social. El grupo mahometano, descendiente de la última oleada de tribus guerreras que se abatieron sobre el país, es más belicoso que su antagonista: el idioma que habla, mezcla de indostani y de persa, se llama "urdu", palabra que significa "lengua del campamento fortificado". En lo social, los islamitas han sido, históricamente, guerreros, cortesanos y terratenientes, mientras que los hindúes han debido dedicarse, en buena parte, al comercio, la banca y la artesanía; y así sucede que hoy en los villorrios mahometanos, el hombre rico es un "bania", un hindú que presta dinero: por encima de las míseras cabañas de barro se alza su casa de ladrillo rojo. Bajo la dominación inglesa, los hindúes supieron conseguir puestos administrativos, en tanto que los muslimes se alejaban de ellos con altivez de hidalgos. Por mucho tiempo los últimos se mantuvieron al margen del proceso de industrialización y permitieron que sus adversarios les tomasen la delantera en ese terreno. Cuando se resolvieron a actuar, los hindúes habían establecido ya numerosas fábricas y habían creado el poderoso partido del Congreso. Ello unido a su inferioridad numérica, les hizo temer que si la India llegaba un día a ser un Estado independiente y unido se vieran en situación subordinada. Por eso han reclamado el "Pakistán" o independencia absoluta de los territorios de mayoría musulmana.

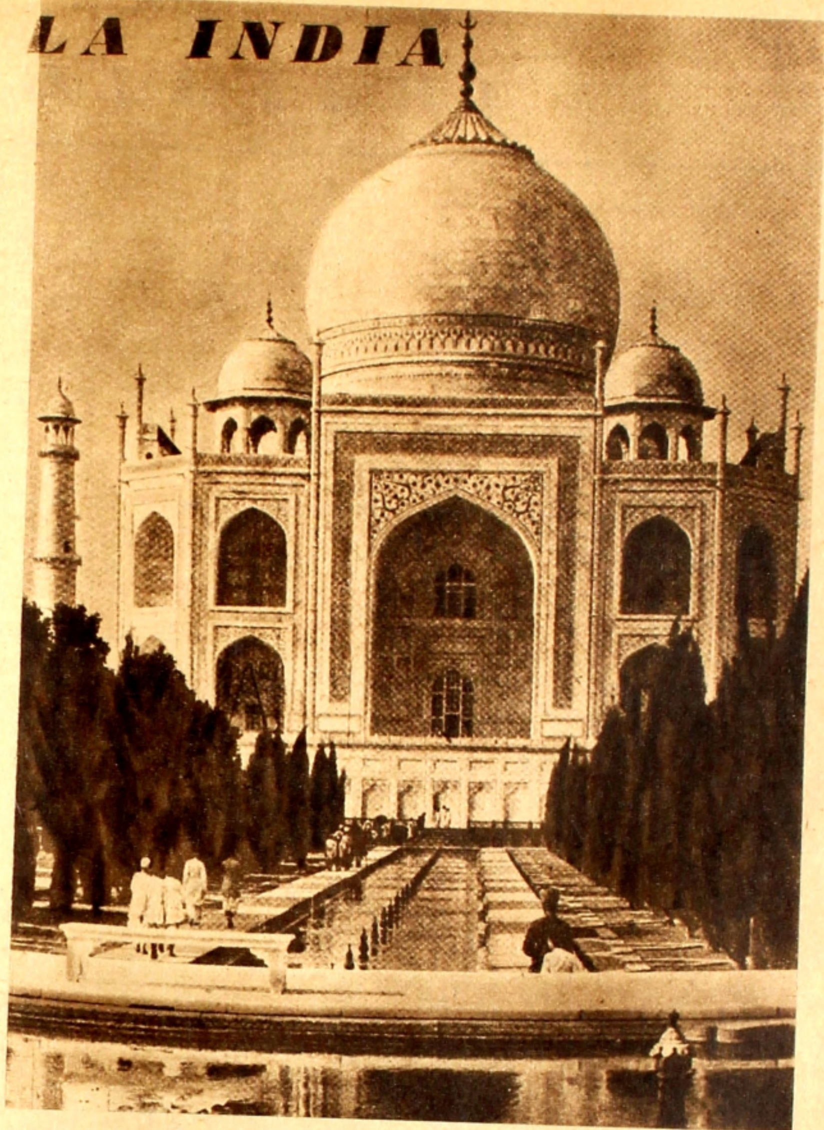
o

La India se halla ahora en un momento decisivo de su larga historia. El gobierno inglés ha resuelto darle la libertad. Los obstáculos que a ella se oponen no son ya externos sino interiores. Nacen de la falta de cohesión entre las partes y elementos que la integran. Principalmente de la oposición antes señalada; pero no es ésa la única. Los cuatro millones de "sikhs", secta hindú derivada de Kabir que llegó a convertirse en un verdadero cuerpo nacional, reclama también constituir un Estado independiente. ¿Podrán, al cabo, ponerse de acuerdo sobre una base ampliamente federativa como la propuesta por Gran Bretaña? La reciente decisión de la Liga Musulmana de entrar en el gobierno provisional permite abrigar esperanzas. Pero muchos son los problemas que aún quedan por resolver.



La próxima independencia de la India constituye la culminación de la labor política desarrollada por el partido del Congreso; pero, a su vez, este partido y su campaña han sido consecuencia de otros factores y, fundamentalmente, del contacto con Occidente. La introducción de la industria moderna ha alterado muchos hábitos tradicionales. Los numerosos jóvenes que fueron a estudiar a Europa y a Norteamérica regresaron a su patria con conceptos nuevos. La dominación inglesa ha sido el factor que más hizo avanzar las corrientes de unificación. De un lado, porque con ella el país se vió sujeto a un solo gobierno, aunque extranjero; y porque recibió una lengua que, aunque extranjera también, permitió entenderse a todos los sectores; pues el movimiento del "Swaraj" o autonomía, ha debido emplear el idioma inglés. Y, de otra parte, porque esa dominación engendró un anhelo general de liberación.

Graves incógnitas se ciernen sobre el futuro de la gran península asiática. Incógnitas en lo interior: ¿alcanzará una unidad estable, fecunda, armónica?; ¿no se traducirá su libertad en la opresión de un sector sobre los otros?; ¿derivará esa libertad en guerra civil, en anarquía? Incógnitas en lo exterior: emancipada de la tutela inglesa, ¿hacia qué aguas enderezará su rumbo?; ¿será un factor de equilibrio o de perturbación en el ya harto enredado mundo presente? Churchill expresó recientemente sus inquietudes sobre lo que será de la India, lo que ella hará en el porvenir. Doliéndose de que los actuales gobernantes ingleses laboraran con tanto empeño por desprenderse de un imperio como si se tratara de ganarlo, declaró temer que el nuevo Estado asiático, al lograr su independencia, no se mostrara singularmente amistoso hacia la nación que antes lo rigiera. Rusia está al acecho. Ya han ido a Moscú emisarios del nuevo gobierno provisional. Por el Pamir y los pasos del Hindu Kush ambos países están muy próximos. Y no hay que olvidar que desde Samarcanda, hoy dentro de las fronteras soviéticas, lanzaron antaño Tamerlán y otros mongoles sus asaltos contra Delhi.



El Taj Mahal, en Agra.

o

La India es creadora de una de las culturas cimeras de la humanidad. Ha llevado la filosofía a alturas incomparables. Su arte ha dado obras maestras como las grandes pagodas monolíticas talladas en la roca y los frescos de Ajanta. Su literatura es rica y cuenta con producciones de primer rango. Pero lo que en su civilización más sorprende es la continuidad. Desde los lejanos tiempos de los Vedas hasta los nuestros su trayectoria cultural, aunque presenta, ciertamente, inflexiones, jamás se interrumpe ni se corta. El fenómeno es del mayor interés y acaso tenga que ver con la actitud básica adoptada por el alma india. Lo subjetivo es eterno, inmutable; lo objetivo cambiante y perecedero en sus formas. Es significativo que en la cultura hindú casi no exista la historiografía: la historia es la antítesis de lo perduradero. El hindú, en el fondo, ni recuerda ni desea; no hay para él pasado ni futuro como tales, porque todo lo vive en presente, en un presente profundo e ilimitado. De ahí la permanente frescura de aquella cultura, en la que no se advierte, como en otras menos viejas que ella, degeneración ni anquilosamiento. Por eso ha podido producir en nuestros tiempos, sin renunciar a sus esencias, figuras literarias de la talla de Rabindranath Tagore.

Tagore ha sido leído y celebrado por Occidente que le concedió su más alto galardón literario, el premio Nobel. Es ésto uno de los síntimas de la aproximación actual entre la cultura de la India y la nuestra. De esa aproximación podrían derivar grandes bienes para unos y otros. Quizá la única fórmula capaz de dar realidad al anhelo de un mundo armónico y pacífico sea la de la integración de las concepciones diversas de la vida y, como más fundamental de la inda y la occidental. Pues sólo fórmulas y renovaciones espirituales podrán salvar a la humanidad. El Occidente — como han señalado varios pensadores modernos — se ha dejado arrastrar con exceso por la acción y el racionalismo y necesita, de un lado, el correctivo de lo ético, y, de otro, el de lo metafísico. Lo primero pueden proporcionárselo —en opinión de Kayserling y W. Frank entre otros— ciertos sectores culturales del margen europeo, como el hispánico. Lo segundo, la India. Estas zonas tienen, por su parte, necesidad del activismo y racionalismo típicamente occidentales.

Occidente se halla aún muy en los comienzos de la comprensión y asimilación de las esencias del espíritu indo que pudieran compensar su fiebre de extraversión. Debemos ya a la India algunas cosas importantes que hoy forman parte de nuestro vivir: el sistema decimal y la numeración llamada arábiga, las fábulas, el ajedrez y el hipnotismo; y los gitanos que han amenizado nuestra existencia y aliviado nuestras bolsas. El contacto con la cultura inda ha estimulado, en algunos aspectos, el desarrollo de la propia: la traducción del "Sakuntala" influyó poderosamente en Herder y Goethe y en todo el movimiento romántico, sediento de misticismo y de misterio; el estudio del sánscristo fué el punto de partida de la moderna lingüística indo-europea; la traducción de los "Upanishads" ejerció gran influjo en el pensamiento de Schelling y Schopenhauer, y algunas corrientes del pensamiento hindú han dejado honda huella en Bergson, Kayserling y el movimiento teosófico.

Pero todo esto es cosa limitada y exigua en comparación con lo que de allá podemos tomar para enriquecer y perfeccionar nuestra alma. La India puede enseñarnos muchas cosas: equilibrio espiritual, dulzura, serenidad, amor unificante y pacífico hacia todos los seres. Cuando hayamos recogido todo lo bueno que ella puede ofrecernos habrá desaparecido lo que hoy es para nosotros el enigma de la India, y el mundo, integrando sus oposiciones y unilaterales perspectivas, podrá alcanzar una nueva etapa superior y promisoria en su dilatado y atormentado devenir.

Luis TOBIO.

TRAFALGAR

EL humo de Trafalgar oscureció el cielo de Austerlitz.

El 21 de octubre de 1805, cinco mil cañones bramaron terroríficos sobre el mar durante cinco horas, frente a la costa sur-oeste de España y en tan corto tiempo se cumplió uno de los dramas cardinales de la sociedad moderna donde, alternados en caótica confusión el horror y la gloria, cambiaron, según sus consecuencias, de rumbo los países y de pensamiento los hombres.

El actor principal era un hombre de mediana edad, trabajado por una debilidad congénita y por los combates habidos contra los enemigos de Inglaterra. De cada batalla guardaba dos recuerdos: una herida en el cuerpo y una estrella sobre el pecho. Cuarto hijo del Reverendo Edmundo Nelson, nació tan débil que pocos días después de su llegada a este mundo, donde su nombre habría de perdurar tanto tiempo y donde su acción habría de consolidar el más grande imperio que ha conocido la humanidad, fué bautizado apresuradamente con el nombre de Horacio y entonces, "doblemente protegido contra el mundo, la carne y el diablo, dice uno de sus biógrafos con manifiesta ironía, la criatura se hizo suficientemente fuerte".

Poco nuevo se puede decir sobre persona y hechos tan notorios que han sido escrutados desde todos los ángulos y bajo las luces en busca del detalle original o emotivo por las plumas más cotizadas, a lo que se debe sumar tres o cuatro tentativas cinematográficas de distinto mérito. Creemos, sin embargo, que las grandes fechas que jalonan el doloroso devenir de la humanidad deben ser recordadas periódicamente, aunque sólo sea para comprender cuanto renunciamiento cuesta la gloria a los hombres que se proponen alcanzarla, y cuánto trabajo y cuánta sangre cuesta a los pueblos que tienen conciencia de la importancia de su futuro, trazar un surco en el camino de la civilización para que por él puedan transitar sus hijos. Por otra parte, el episodio que hoy recordamos no está desligado de los acontecimientos del Río de la Plata y, si bien nadie duda de que el futuro se fragua en el diario golpear del trabajo, debemos conceder que la ventaja obtenida ayer es la que permite la facilidad relativa de que gozamos hoy.



Cosme Damián Churruca, brigadier d
la armada española.

Uno de los planes de invasión q
que la serie de movimientos estraté
de las flotas aliadas, dirigidos a aleja
escuadra inglesa del Mar del Norte
el tiempo suficiente para dar liberta
movimiento a las frágiles flotillas de t
porte de tropas a través del Canal,
pezara por eludir la vigilancia del M
terráneo encabezada por el propio Ne

La primera jugada salió bien y V
neuve zarpó de Tolón después de h
creer a Nelson que se dirigía al Lev
se reforzó en las Baleares con buque
pañoles, cruzó hasta la Martinica y vo
desorientando al Almirante inglés.
cuando debió aprovechar esta única
tunidad vaciló, según su costumbre, y
atender las perentorias órdenes del
perador para que marchara a posesio
del Mar del Norte fué a encerrarse
puertos españoles a fin de reparar y
aprovisionar sus naves. Dos meses pe
neció en Cádiz estrechamente vig
desde tierra por los espías y desde el
por las ligeras fragatas cuyas señale
chas con banderas durante el día y
faroles durante las noches, volaban de
co en barco hasta llegar a Inglaterra.

La flota de Villeneuve tenía más b
que la de Nelson: cuarenta contra tr
y tres; y más cañones: dos mil ocho
tos frente a dos mil trescientos. Per
nía dos factores determinantes en su
tra: las vacilaciones del Almirante fr
y la experiencia de las tripulaciones
retardaba, cuando no complicaba las
niobras. Trafalgar fué la última gra
talla naval entre barcos a vela y si
las tripulaciones de las marinas mil
o civiles no pueden improvisarse, no
ta mucho comprender el engorro con
se cumpliría cualquier orden en aq
navíos de intrincada complejidad.

Cuando Nelson se reincorporó a su
ta su salud estaba muy resentida.

Sus comandantes lo recibieron c
mayor entusiasmo y el Almirante enc
en la inminencia de la batalla, qu
peraba decisiva, un renacimiento d
energía basado en una fe inconmovib
el triunfo, y en la certeza de poder c
nar su vida de gloria en el marco de
grande y gloriosa batalla que term
con las esperanzas del enemigo y
sionara al inglés de todos los mare



Federico Gravina, almirante español

Este final le fué concedido por la fora.

Frente a la escuadra enemiga llama al ...mo capitán Blackwood para que le sirva de testigo y hace su testamento. A La... Hamilton escribe: "...Quiera el dios ... las batallas coronar mis esfuerzos con éxito; en todo caso cuidaré de que mi nombre te sea para siempre querido, co... también para Horacia..."

Villeneuve, tras todas las dilaciones po...es, había resuelto, por fin, salir de Cá... cuando se enteró de que Napoleón le ...daba un reemplazante para el mando ... la flota. La fe que en él tenían sus ...andantes era muy relativa. Los fran...s desconfiaban del triunfo y su Almi...e más que nadie. Los españoles sabían ... iban a la derrota pero ninguno rehu... el combate ni cedió su parte de pe....

... Capitán General de la Armada, don ...rico Gravina, cuya gloria al frente de ... navíos ibéricos no comenzaba ahora y ... acababa de distinguirse frente a Fi...rre contra la escuadra inglesa de Cal... encabezaba la fuerza española com...ta de quince hermosos navíos, los me... que entonces se conocían, que con ... setenta de parecida calidad que que...n en los puertos constituían la formi...e escuadra de combate que esta na... tenía en ese entonces para reparar ... ingentes intereses internacionales.

... las siete de la mañana los ingleses se ...aron a todo trapo sobre la escuadra ...a, que los esperaba en formación de ...bate, en dos columnas encabezadas, ...rimera por Nelson que no quiso de... nadie el sitio de mayor riesgo, y la ...nda por Collingwood. Su pensamiento ...atravesar él mismo la vanguardia con...a, mientras Collingwood cortaría la re...ardia por el undécimo buque. "Era un ...táculo espléndido — dice un guardia ...na inglés del "Neptune" — ver en lí... completa, con sus costados hacia nos..., mostrando sus dientes de hierro, y ...endo algunos disparos para determinar ...stancia y poder en el momento opor... (unos quinientos metros) romper el ... sobre nuestros buques, sin duda al... con la esperanza de poder desman... algunos de nuestros buques guías an...de que pudieran aproximarse y rom... su línea. Algunos de los buques ene...s estaban pintados en la misma for... que los nuestros, con dobles fajas de ...illo; otros con una sola faja roja o ...illa: otros eran todos negros y la ne... "Santísima Trinidad" tenía cuatro lí... rojas bien definidas con una faja ...a entre ellas, que le daba el aspecto ...er un soberbio buque de guerra, como ...ealidad lo era". Esta nave española ...a mayor y más formidable que flota... entonces sobre los mares y Nelson la ...cía bien del combate de San Vicente, ...ido doce años antes. El Contra Almi... Don Gaspar Hidalgo de Cisneros ...egaba en él su insignia, y su orgu... su intransigencia no fueron desmen... por su valor, pues de allí sacó mu... honra militar y una absoluta sordera ...ucida por el cañoneo, que debía ha... insoportable, años más tarde, como ... y del Río de la Plata, conquistán... la franca antipatía de criollos y es...es. Teniendo además la amargura de ...nciar y sufrir todos los actos de la ...ución de Mayo de 1810.

...lson hizo trasmitir su corto y famo...o mensaje: "INGLATERRA CONFIA ...QUE CADA CUAL CUMPLIRA CON ...DEBER".

... es posible describir todas las inci...as del combate, pues se dice que lo ...se ha escrito sobre Trafalgar y sus ...s desfondaría el puente del "Victory" ...ore él se colocara tal carga de papel. ... poco tiempo el "Royal Sovereing" ...ollingwood y el "Santa Ana" del Ge... Alava, ambos de ciento veinte ca..., se barrían mutuamente a cañona... tan de cerca que sus velámenes se ...an. Nelson, simultáneamente, cortaba ...beza de la línea aliada y daba tre... ataque al centro. Esta maniobra y ...perioridad de frecuencia de fuego de ...tilería inglesa fueron anticipo de su ... Mas no fué fácil victoria. Españoles ...nceses lucharon con terrible determi...n y Trafalgar es recordada con or... por tres naciones. Cuando el "Re...ble" — francés— se rinde, por ejem... de seiscientos cuarenta y tres hom... que había tenido, trescientos queda... muertos y más de doscientos estaban ...os de gravedad no quedando oficia...anos. El buque estaba desmantelado, ... agua en cantidad y tenía la popa incendiada, los cañones desmontados y las cubiertas voladas. Era una ruina que se hundía.

"Cuando las flotas se aproximaban a él — dice un historiador inglés refiriéndose al español "Santísima Trinidad" cambió fuego con sus cuatro hileras de cañones, con varios buques de la flota británica. Cuando empezó la lucha vino a colocarse donde la pelea era más intensa: durante algunos instantes luchó con el "Victory" en una densa nube de humo... Los cañones superiores del "Santísima Trinidad" destruyeron el velamen del "Victory" y echaron abajo uno de sus palos. El buque inglés se libró del ataque de su poderoso enemigo porque éste se alejó de su costado. Para ese entonces ya Fremantle lo había atacado con el "Neptune" ayudado por el "Colossus". A la una y media se le unió un tercer buque al ataque sobre el "Trinidad", que era deseado como presa por todos aquellos capitanes que se acercaban a él. Este nuevo aliado era el "Africa"... que se dirigió al grueso de la lucha, tomando como guía los altos mástiles del "Trinidad" y rompió fuego contra él. A la una y cincuenta y ocho el español perdió los palos cayendo la enorme masa de palos, maniobras y velamen al agua durante un rolido. Ya había perdido unos cuatrocientos hombres entre muertos y heridos, encontrándose entre estos últimos el Almirante Cisneros. Muchos de sus cañones habían sido silenciados y la caída de los mástiles inutilizaba íntegramente una de las bandas. En ese momento cesó de hacer fuego y se rindió".

Gravina cayó también gravemente herido para morir luego de ello, y casi en seguida el General Escaño y más de mil españoles entre los que estaba el insigne Churruca, el oficial superior más joven de la Armada española, que había conquistado gran renombre por sus exploraciones en el Pacífico y en las costas sudamericanas. Capacitado en su profesión, y audazmente valiente, constituía el héroe típico de la armada de su patria donde todavía se le recuerda como "El Gran Churruca" y se parangona su muerte con la del Cid. Su barco hundiéndose a pedazos, combatió mientras alentó su vida. A su joven esposa, era recién casado, legó la gloria de su nombre.

Entre tanto los fusileros franceses, instalados en las arboladuras, hacían un terrible fuego individual sobre las cubiertas de los barcos ingleses. Nelson, herido a la una y veinte de la tarde, no alcanzó a ver el fin del combate, pero supo que lo tenía ganado. Otro tanto le ocurrió a otros dos mil ingleses.

Cuatro mil franceses tampoco vieron la entrada de sol de ese día.

O

La diplomacia peninsular acababa de perder su segundo argumento de peso para sus transacciones políticas. El primero era los famosos tercios que comenzaban a desintegrarse; el segundo era sus navíos. Si el humo de Trafalgar ensombreció la esperanza del Aguila francesa y limitó sus conquistas a los territorios continentales europeos, la violencia de sus explosiones conmovió y resquebrajó desde su base el poderío de España en el mar y decretó la decadencia de su hegemonía. Don F. Condeminas Mascaró dice a este respecto: "Trafalgar significa algo más que una batalla perdida. En aquellas aguas concluyó la influencia que ejercía nuestra Marina en los destinos militares y políticos de Europa. Asegurando a Inglaterra contra toda tentativa de invasión, constituyó la rota una de las causas lejanas de la caída de Napoleón y dió a los ingleses el imperio del mar".

Desde allí, bajo la sombra de Nelson, las rutas marítimas han reconocido la preponderancia del pabellón inglés durante siglo y medio. Fernando VII, con impotente intransigencia, hubo de contemplar la emancipación de todas estas colonias, vuelta posible por este principal factor que impedía la movilidad de las tropas españolas. Allí alumbró la inicial claridad de esperanza y la primera posibilidad de vida independiente para los países sudamericanos.

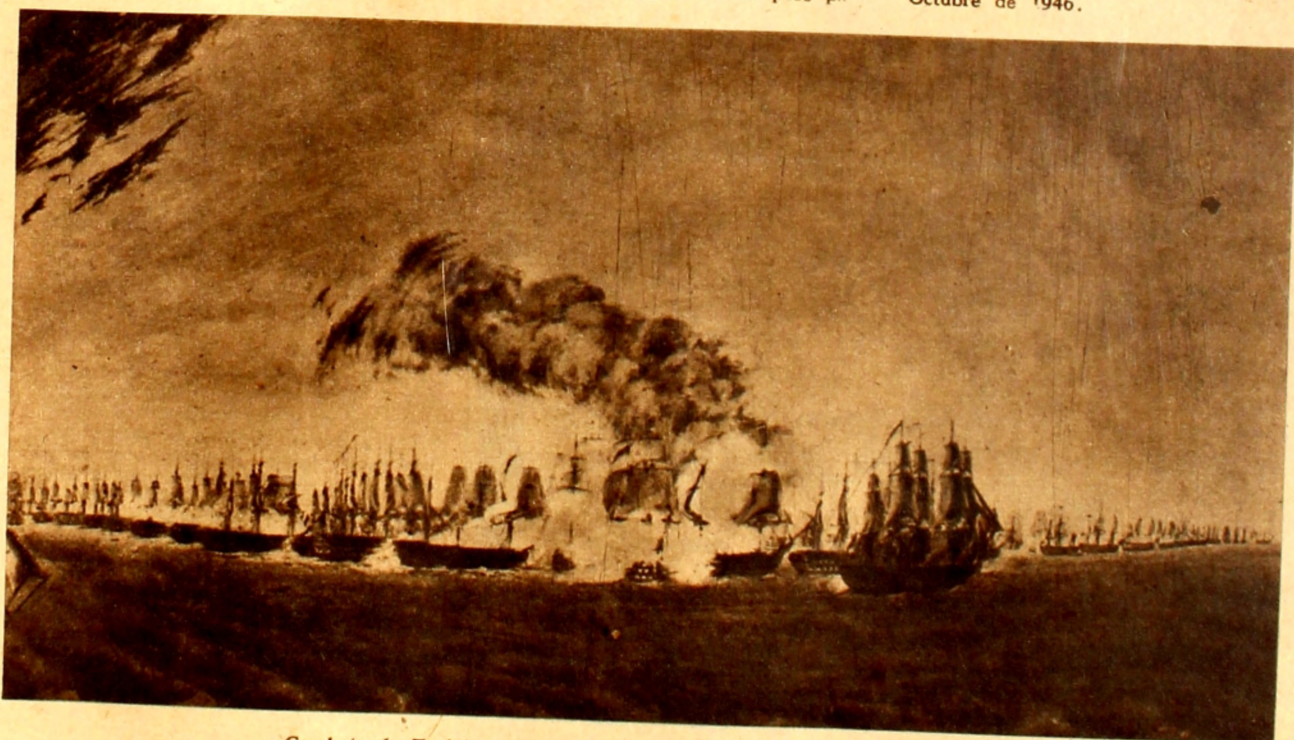
Mauro BARDIER INDART.
Octubre de 1946.



Lady Hamilton, óleo de Romney.



Nelson, óleo de Heaby.



Combate de Trafalgar (21 de octubre 1805). Museo Naval Español.

A CIEN AÑOS DE LA GUERRA GRANDE

Fracaso de la Misión Hood
Campaña de Rivera
Matanza de Franceses

EL fracaso de la misión confidencial desempeñada por Mr. Hood, tuvo por resultado, dejar las cosas mucho peor de lo que estaban. Durante unos meses, la población de Montevideo pudo forjarse la ilusión de que se estaba trabajando en serio por restaurar la paz en estas tierras, y aunque Mr. Hood no inspiraba mayor confianza se albergaban algunas esperanzas en el éxito de su acción. Durante un tiempo funcionó un armisticio, durante el cual sitiados y sitiadores no armados, personas pertenecientes a la población civil, visitaron las familias que vivían en los campos adversos, sin que ocurriera otro incidente que el de un atentado contra Rivera, llevado a cabo en Montevideo, por un hombre llegado desde el Cerrito. Con su generosidad habitual, el general obtuvo que no se le condenara, y que se le aplicara un destierro hasta Río Janeiro, a donde fué enviado pocos días después. El vivo movimiento de población que originó el armisticio dió a conocer, el deseo general, tanto de un lado como del otro, de que se llegara a una paz y a una conciliación de la familia oriental, cansada de tantos años de guerra. Pero, era evidente que ese ideal no podía obtenerse todavía, ni se obtendría mientras Juan Manuel de Rosas estuviera en Buenos Aires como gobernador, y mientras su teniente, Manuel Oribe, sitiara la heroica ciudad que no quería rendirse. Los acontecimientos civiles, pues, no influyeron para nada en los hechos militares, y la guerra siguió, como siempre, enturbiando el estado general del país, haciendo correr sangre, y aumentando la miseria de sus habitantes.

Los representantes oficiales inglés y francés que actuaban en aquellos tiempos, Sres. Ouseley y Deffaudes, cuya residencia era la ciudad de Montevideo, vieron con evidente disgusto la obra de Mr. Hood, que en ciertos aspectos era no sólo distinta sino hasta contraria a la política que ellos habían desarrollado. En realidad, costaba aceptar, dentro de la marcha normal de las cosas, que un nuevo enviado llegara a estas playas, al que se le habían proporcionado nuevas condiciones a presentar a Rosas y a Oribe, y que no demostraba ningún interés por tratar con el gobierno de Montevideo. Los representantes oficiales sintieron que su autoridad quedaba menoscabada, pero así y todo no se apartaron de lo que consideraron su deber. Ninguno de los dos trató de acercarse al nuevo negociador para iniciar con él una nueva acción, sino que quedaron, dignamente, en los puestos elegidos, vigilando lo que ocurría tanto en Buenos Aires como en el Cerrito. En varias ocasiones, hubieron de desaprobar, francamente, las actitudes de Mr. Hood, cuyos sentimientos parciales conocían muy bien, y finalmente contribuyeron, dentro del cumplimiento estricto de su misión, al fracaso de aquél. Fueron ellos, de acuerdo con el gobierno de la Defensa, los que señalaron la irregularidad cometida por Oribe y Villademoros, al querer figurar en las negociaciones con los títulos de Presidente de la República y Ministro de Relaciones Exteriores, que ningún gobierno les reconocía. Fueron ellos los que colocaron una verdadera lápida cuando Mr. Hood creyó llegado el final del arreglo y se aprestaba, muy probablemente para volver a su país, llevando la prueba del éxito de sus trabajos. En la nota pasada por los dos representantes, inglés y francés al gobierno de Montevideo, el 30 de agosto, se dan las razones del fracaso de Mr. Hood, ante la tozudez de Oribe y de Rosas, que estaban, sin duda alguna, en pleno acuerdo con él. Esa nota fué contestada, pocos días después, por otra muy digna y muy criteriosa firmada por el Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de la Defensa, Don Francisco Magariños.



JUSTO JOSE DE URQUIZA, retrato dibujado por Durand-Brager.

Entre otras cosas, decíase en ese documento: "La insistencia de Dn. Manuel Oribe en seguir llamándose Presdiente de la República Oriental del Uruguay, a nadie puede sorprender: es consecuencia natural de la dependencia, en que se ha colocado, del gobernador Dn. Juan Manuel de Rosas; y no es extraño tampoco de que el único de los que dirigen la administración

de las naciones de Europa y América le reconozca derechos que no tiene a esa Presidencia desde que las pretensiones a ese título y al gobierno de la República son el único pretesto con que aquel gobernador de Buenos Aires ha enviado, y la única razón con que Dn. Manuel Oribe conserva el ejército argentino que ocupa el territorio nacional. Pero el gobierno ha debido asombrarse de que el Sr. Hood haya admitido, sin reserva alguna, la forma de aceptación del general Oribe, que no ha podido autorizar con su aquiesciencia, en contradicción con la terminante declaración de las potencias mediadoras". Y más allá: "Me manda, pues, el gobierno, que haga conocer a los señores plenipotenciarios de las potencias mediadoras, que no han equivocado el concepto que han formado de sus sentimientos, y que agradece el buen juicio con que en la rectitud de ese proceder, han sabido prevenir los estorbos que podrían oponerse a la idea de conciliación que les ha sido encomendada por sus respectivos gobiernos y a la que el de la República se adhiere con toda la fuerza de la voluntad".

Pero este fracaso, al mismo tiempo que causa satisfacción en la totalidad de la población de Montevideo, fué interpretado por muchos, — que comenzaban a desesperar en serio de los resultados de la intervención europea, — como una prueba decisiva de que era necesario modificar, fundamentalmente, la política internacional del gobierno. Hasta entonces se tenía fe en la intervención de Francia y Gran Bretaña, las más poderosas e influyentes de las potencias mundiales, esperándose de ellas el restablecimiento no sólo de la paz, sino también de la Justicia y del Derecho en el Río de la Plata. Había, desde un principio, quien tenía puestas las esperanzas en una acción solidaria de varios países americanos contra la tiranía de Rosas, que entonces llegaba a su punto máximo. Esos veían que los acontecimientos les daban la razón, que las potencias europeas no se atrevían a emplearse decisivamente en la aplicación de su plan, y que su acción, por mucho que fuera evidentemente útil, no llegaba a solucionar un asunto que venía arrastrándose desde hacía más de tres años y que no lo haría hasta casi seis años después, precisamente cuando se aplicó la política que preferían. Comenzaban, en aquellos tiempos, a dibujarse, claramente, las disidencias entre Rosas y Urquiza, el que aumentaba, diariamente, su poder y su influencia, hasta el punto de permitirle actuar independientemente en muchos casos. Pero, todavía no se encontraba en situación de rebelarse, ni el Brasil, hacia quien se tendía la vista con la misma intención, demostraba ningún interés en intervenir.

Entretanto, el general Rivera, proseguía, con éxito, su campaña militar, destinada a apoderarse de todo el territorio extendido al Oeste del Uruguay, lo que trató de hacer pensando en aislar en nuestro país todas las divisiones argentinas y oribistas que recibían todo auxilio de la república Argentina. Así fué como, después de fracasar la misión de Hood, el general concertó un nuevo plan de operaciones que sometió a la aprobación de su gobierno y de los Interventores, pensando en desatar, al mismo tiempo, la guerra en Maldonado, en donde actuaba el coronel Brigido Silveira, y a lo largo del Uruguay, en donde la campaña anterior le había proporcionado algunas excelentes posiciones. Graves inconvenientes existían para llevar adelante una empresa de esa categoría, pero ni Rivera ni los intereses militares de los partidarios del gobierno legal podían permitir que todo quedara tranquilo. Lo más serio era la falta de soldados, ya que casi todos los que quedaban se encontraban dentro de Montevideo, ciudad a la que defendían del otro ejército colocado enfrente, alrededor del Cerrito. La campaña de Rivera fué hecha, pues, con poca gente, sin poder tentar una acción decisiva contra las fuertes guarniciones enemigas que existían en el territorio que comprende los actuales departamentos fronterizos con la Argentina, desde donde se enviaban, muy a menudo, y con la mayor facilidad, refuerzos a los oribistas. Rivera, auxiliado, aunque con poca extensión, por algunos de los barcos franceses de la escuadra que operaba en nuestros ríos, hizo lo que podía hacer un buen soldado que no contaba con todo lo necesario para imponerse a un enemigo más numeroso y más fuerte.

A mediados del mes de octubre de 1846, Rivera partió de Montevideo, para ponerse al frente del ejército de campaña que se hallaba en el Uruguay, y que había estado inactivo durante unos meses, como consecuencia de las tratativas de paz iniciadas por Mr. Hood. Llevóse consigo, con el título de jefe del Estado Mayor, al coronel José Antonio Costa, y a los cirujanos Francisco de Lago y Fernando Meckemberg, con los cuales intentaría la formación de un hospital en Cabezas de Víboras, en donde estableció su Cuartel General. El puerto de Carmelo, tomó entonces gran importancia, ya que allí iba a parar todo lo que se le enviaba al ejército. Además de las tropas que allí se encontraban, después de la anterior campaña victoriosa, Rivera llevó consigo, desde Montevideo, el batallón de Cazadores vascos franceses, al mando del heroico coronel Brie. Tratábase, ahora, — hallándose lo que son los departamentos actuales de Colonia y Soriano en poder de Rivera, — de avanzar hacia el Norte, y apoderarse de la plaza de Paysandú que se hallaba fortificada y en donde el enemigo había acumulado fuerzas importantes. A pesar de todo y sin que las fortificaciones existentes constituyeran un obstáculo insuperable, Rivera las atacó luchando bravamente por espacio de seis horas. Las bajas fueron muchas, tanto de uno como de otro lado, pero la plaza cayó en poder del atacante, el que hizo varios cientos de prisioneros y se adueñó de todo el material de guerra de que disponían los vencidos. Pero, como se aproximara a la plaza el coronel Servando Gómez a la cabeza de un fuerte ejército, Rivera prefirió evacuar su nueva conquista, retirándose con la mayoría de sus tropas al departamento de Soriano, en donde mantenía su Cuartel General.

Entretanto, órdenes de Oribe provocaban la persecución de los ciudadanos franceses instalados en distintas localidades de la república, sin haber tomado parte, en absoluto, en la lucha que dividía a los nacionales.

Desde el mes de agosto de 1846, Oribe había dado orden a sus jefes militares de arrestar a franceses e ingleses conduciéndolos a lugares especiales, en donde serían mantenidos en especie de campos de concentración. El coronel Antonio Díaz, comandante de Paysandú, cumplió la orden enviando al pueblo de Valdez unos cuarenta franceses y treinta ingleses, la mayor parte de los cuales poco después lograron evadirse. Conocedor de esta novedad Oribe ordenó a Díaz fusilar a los cabecillas, pero el jefe se negó, contestando que no era verdugo y renunciando, de inmediato, a su puesto. Dionisio Coronel, gobernador militar de Cerro Largo, que recibió la misma orden, se negó, terminantemente, a ponerla en práctica. A pesar de ello otros franceses, arrestados en distintos puntos, como Colonia, Las Vacas, Mercedes, San José, Canelones, Maldonado y Durazno, sufrieron de verdad, toda clase de persecuciones, perfectamente injustificadas. Muchos de ellos fueron enviados a Durazno, en donde fueron bien tratados por el jefe de la plaza, comandante Farías. El grupo formado en Mercedes, de más de cien personas, protestó contra su arresto, exigiendo la notificación legal correspondiente. Como resultado de este hecho, cuatro franceses fueron asesinados. Tomamos los datos siguientes del libro "La Legión francesa en la Defensa de Montevideo" de P. Claudio María Braconnay, que dice: "Tres días más tarde, el comandante Urán los hizo prender por sus esbirros al despuntar el día. Fueron brutalmente separados de sus familias, que, por otra parte, tuvieron que salir de sus casas confiscadas. Se les registró los bolsillos a los prisioneros y se les despojó de todo el dinero que tenían. Por un vergonzoso refinamiento de codicia se les dejó volver a sus madres y esposas, que les dieron lo restante de lo que poseían. Una vez reunidos, el oficial Argenta hizo extender dos ponchos en el suelo y ellos tuvieron que despojarse, de nuevo, de todos sus haberes: fueron cinco mil francos más que embolsaron esos vampiros. En el camino se les incitó a evadirse. Dos vascos, Iturbide y Castro, cayeron en la trampa y pagaron con la vida su demasiada credulidad. A los otros se les robó sus sombreros y vestuarios, — a pesar de una lluvia contínua, al extremo de que llegaron a Durazno, después de una marcha de cuarenta leguas que duró nueve días, empapados, muy hambrientos, la mayor parte extenuados o heridos por los golpes de sus guardias. Invitados a alistarse en el ejército de Oribe, todos rehusaron".

Pero eso no fué todo, y quizá, ni siquiera, lo principal. La columna de franceses formada en San Salvador fué, aún, peor tratada. Cincuenta y cuatro individuos la formaban. Treinta y cuatro fueron degollados sin compasión, repartiéndose la soldadesca sus despojos. ¡Treinta y cuatro ciudadanos franceses sacrificados a nuestros odios, sin tener en cuenta, para nada, — o teniéndola mucho, — su nacionalidad! Pertenecientes a uno de los países más civilizados, conocían sus derechos, y protestaban contra los malos tratos que recibían sin motivo de ninguna clase. Esa dignidad fué una de las causas de tantas matanzas cometidas por los soldados de Oribe. "Siete rehenes, que llevan los mejores trajes, — dice Braconnay en su libro, — son llevados en ancas por el capitán Ludueña hasta el arroyo, en donde son degollados y despojados de sus vestuarios. El general Antonio Díaz que lo llama "un malvado, un bandido" le puso las esposas. Preguntado el porqué de esa matanza, contestó: "Era para librarse poco a poco de esos franceses"... Los otros veintisiete son atados de dos en dos por los codos y ligados al lazo del jinete que lanzando su caballo al trote, los tira al suelo. González y sus plazas con el cuchillo en la mano, se arrojan sobre ellos, los deguellan y reparten sus despojos".

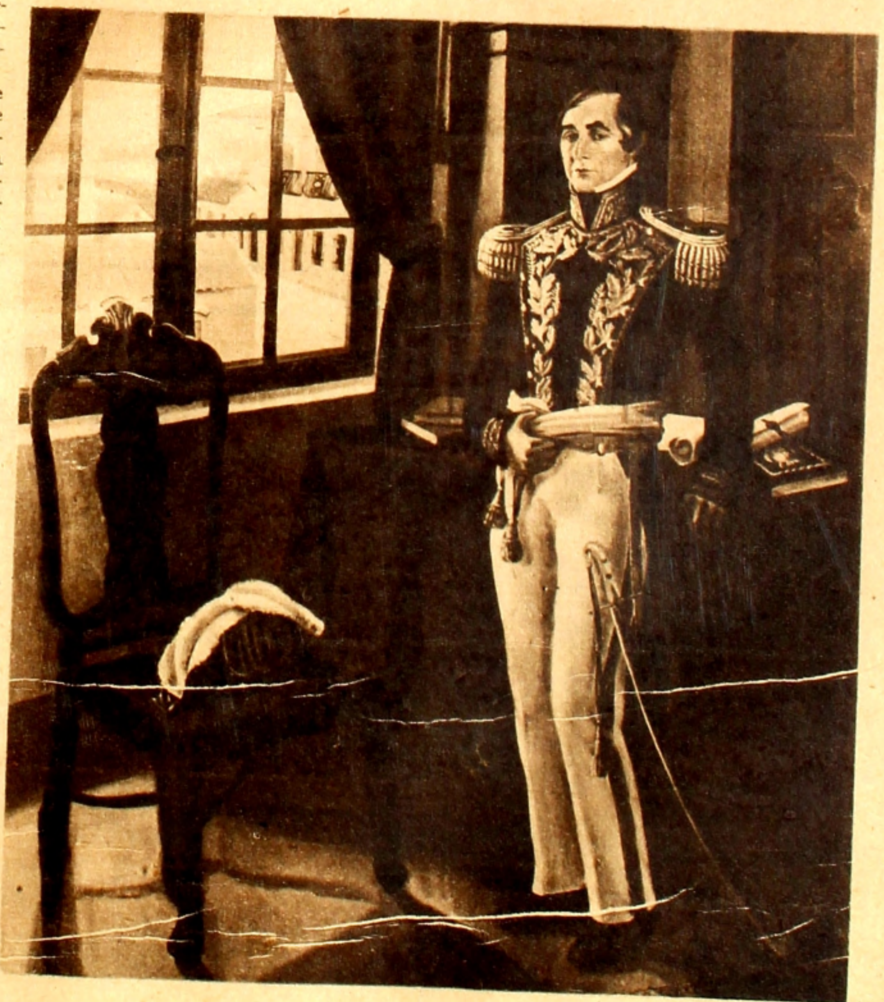

SAN JOSE, estancia del general Urquiza.

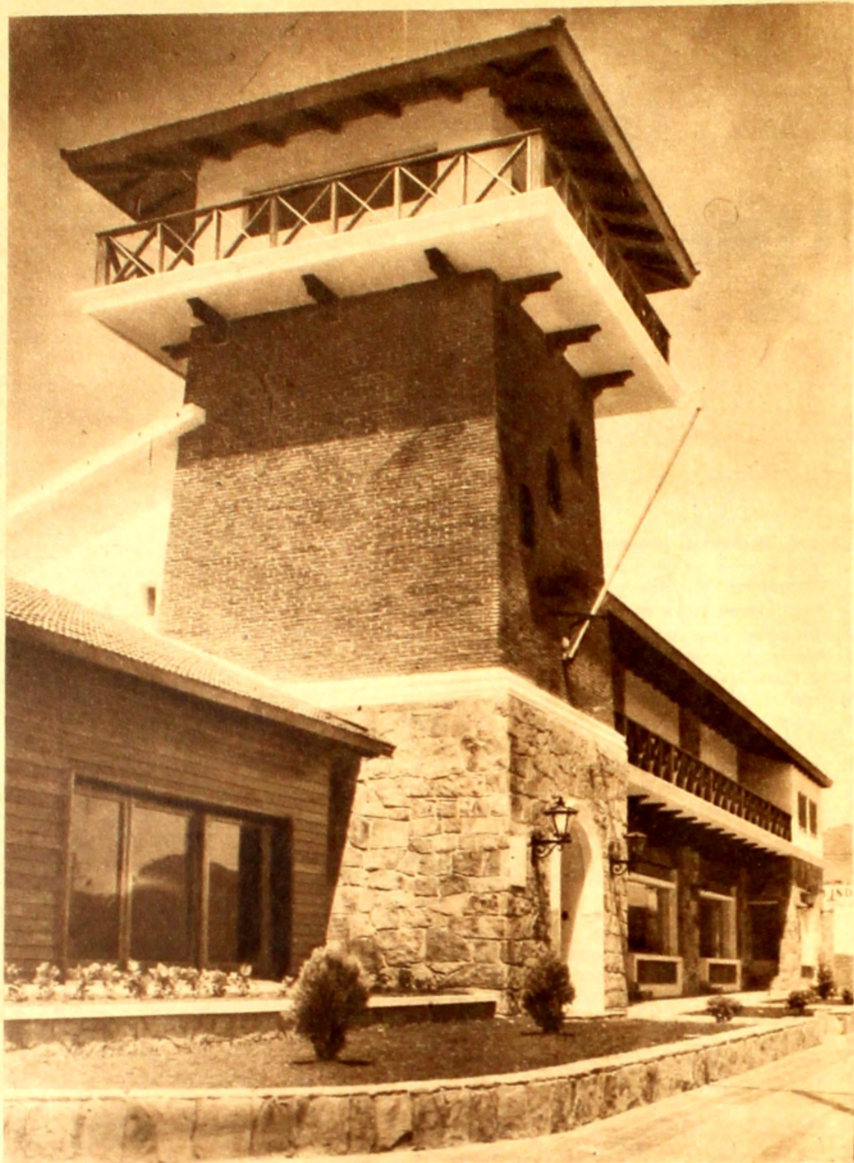
Algo semejante sucedió con otros grupos de franceses e ingleses. B. Pourcel que era uno de ellos, ha dejado un libro interesantísimo describiendo sus sufrimientos. Lo sucedido con los prisioneros inocentes, fué verdaderamente, dantesco. El odio de Oribe contra los habitantes de esas naciones fué muy grande y en esos casos se puso bien de manifiesto. M. Pourcel hizo cuanto pudo por ponerse en contacto con el jefe blanco, deseando hacerle conocer las cosas y que cesaran tan inútiles y crueles sacrificios. El Dr. Vavasseur lo ayudó en lo que fué necesario, y al fin, después de muchas gestiones logró que Oribe recibiera a Pourcel en el Cerrito. Cuéntase que al entrar, M. Pourcel se desabrochó el sobretodo y mostrando su saco y su camisa hechos jirones, dijo a Oribe: "Vea, Sr. General, en qué estado nos hallamos. Vea Ud. cómo nos ha tratado su gente". Durante más de dos horas duraron las quejas del ciudadano francés, empleadas en dar a conocer los deguellos, las persecuciones, los malos tratamientos de la soldadesca contra ellos, a pesar de que eran inocentes, ya que jamás habían intervenido en la lucha que libraban los partidos orientales. Según parece aquello surtió efecto, y ocho semanas más tarde estaban libres todos los presos, después de permanecer cautivos, sin motivo alguno, durante once meses.

Estas no fueron, seguramente, las únicas persecuciones que sufrieron franceses e ingleses a lo largo de la Guerra Grande. En toda su duración se cuentan innumerables casos de violencias empleadas contra ellos, tanto dentro de la república Argentina como en nuestro país. Pero pocas veces, se produjeron escenas de esa clase, arrestos y matanzas colectivas de extranjeros que contribuían, muy principalmente, en el progreso de nuestro país. Tanto Rosas como Oribe eran estrechamente nacionalistas, no dándose cuenta de la utilidad que prestaban los extranjeros, cultos y laboriosos, que se instalaban en nuestras ciudades y en nuestros campos, persiguiéndolos con verdadera ferocidad.

Alberto LASPLACES.

Montevideo, octubre de 1946.


RIVERA, óleo de Bellini.



Hermosa torre de acceso al mirador y a las obras complementarias.



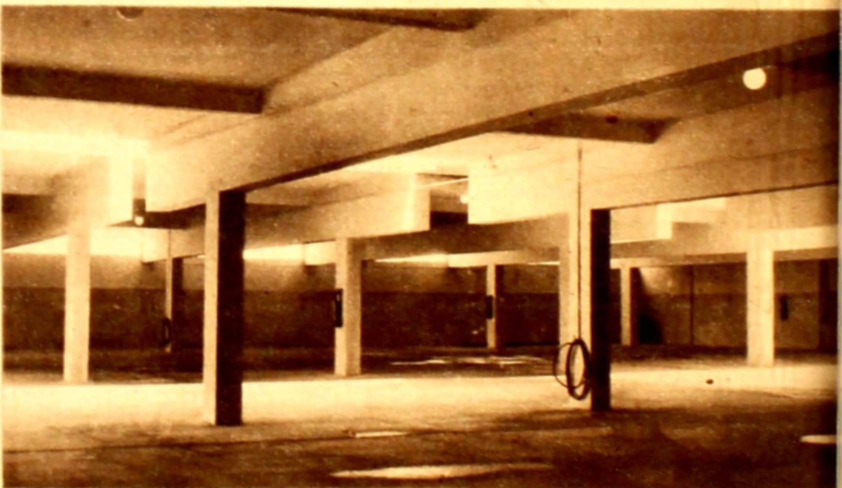
Rincón del "lugar de estar", con un panneau decorativo al fondo. En esta parte de la Estación se ha instalado un servicio de información completo.

ANCAP
EN PUNTA DEL ESTE

HA sido inaugurada y librada al servicio público la Estación de Servicios ANCAP, de Punta del Este, sin disputa una de las más modernas construcciones de su género en Sud América e inicial de una red de Estaciones que el mencionado organismo del Estado construirá en diversos puntos de la República.

Esta obra, en la que se advierte la conjunción de todas las comodidades propias de su función con una feliz realización arquitectónica, cuenta con un amplísimo garaje con capacidad para doscientos automóviles, locales para engrase, gomería, lavado, servicio de correo y teléfono a larga distancia, lugar de "estar" construído y alhajado con un fino sentido del arte y del confort y un servicio de información completo para el viajero.

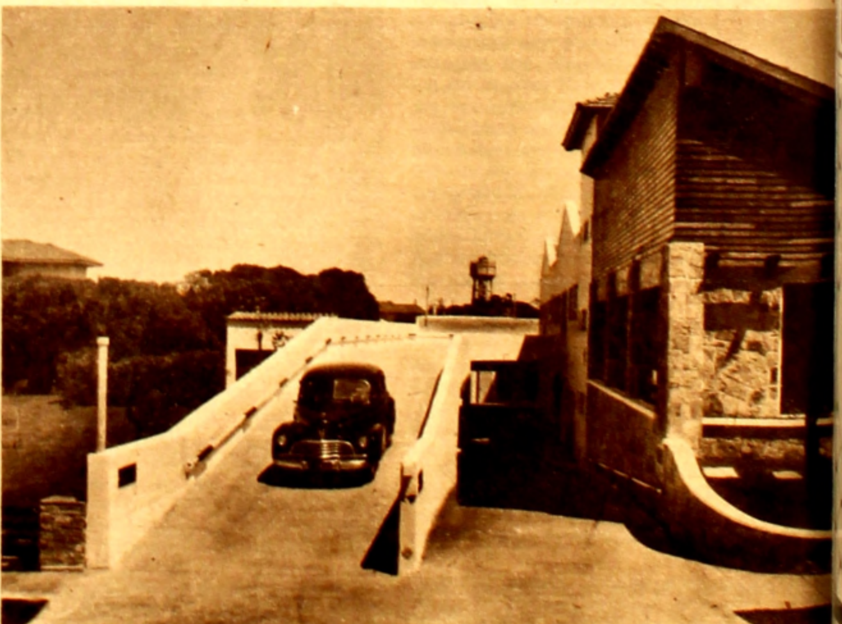
El interior y exterior del edificio fueron tratados con materiales nacionales escogidos dentro de la zona, con lo que se le dotó de un pintoresco efecto de conjunto. Se utilizó arenisca de colores vivos ocres, verdes claros y violetas, procedente de Piedras de Afilar. El ladrillo de campo se dejó a la vista, tanto en el exterior como en algunos ambientes interiores, sacándose de su utilización, así como de las estructuras de madera de los techos, el mayor efecto decorativo.



Planta inferior del garaje.



Detalle de las obras complementarias, situadas sobre la Avenida Gorlero.



Rampas de acceso a las plantas del enorme garaje.

Tarzan

por Edgar Rice Burroughs

LUCHA EN LAS CATACUMBAS























CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASA

CasaSoler

SECCION HOMBRES

DE ACTUALIDAD
SELECTO CONJUNTO DE ROPA INTERIOR



CAMISETA sport en suave algodón interlok $ 2.25

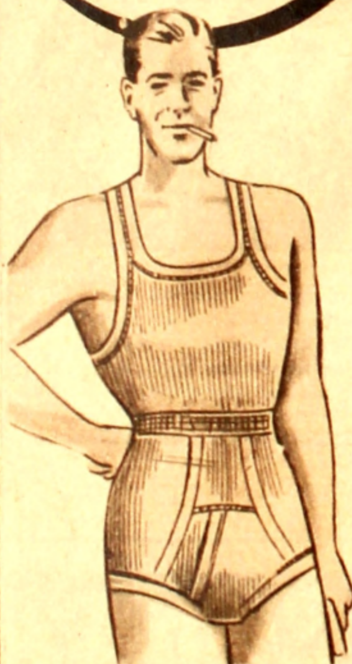
CALZONCILLO en madapolan superior $ 2.50



CAMISETA de fino algodón blanco $ 1.75

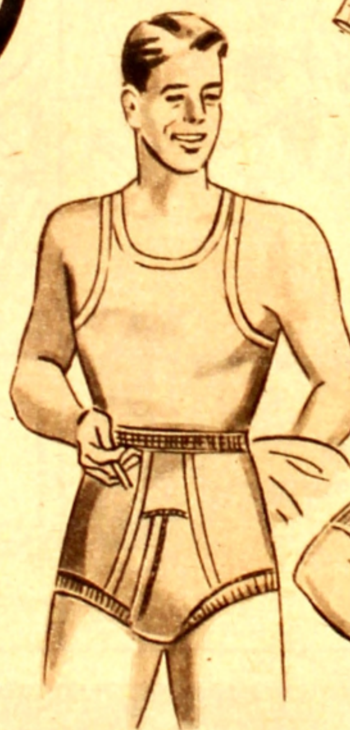
CALZONCILLO simil-hilo, tiro largo $ 2.80

VARIEDAD DE CAMISETAS DE LANA, TIPO LIVIANO, MODELOS SPORT Y MEDIA MANGA



CAMISETA sport malla canalé, elástica $ 1.65

SLIP anatómico, reforzado, cinturón elástico $ 2.30



CAMISETA sport de malla lisa, algodón fino $ 1.10

SLIP, tipo americano, puños y bajo doble $ 2.00





CAMISETA y CALZONCILLO de jersey de seda, la pieza $ 3.70



BUZO interior de jersey piqué indemallable $ 3.50



CAMISETA "crepe de sante rumpf" $ 5.20

Aumento 0.40 por talle

CAMISETA cruda de algodón; malla lisa . . $ 1.35





CAMISETA y CALZONCILLO de algodón interlok, la pieza . . $ 2.40

CALZONCILLO 'Delma' de cuadrille muy fuerte y fresco $ 3.45

EL SENTIDO PRACTICO Y EFICAZ, ACONSEJA COMPRAR AL CONTADO

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON	CASA MATRIZ	SUC. GOES
Av. 18 DE JULIO 1601	Av. AGRACIADA 2302	Av. GAL. FLORES 2341
Esq. CARLOS ROXLO	ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT

SOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLER

"PUBLICIDAD"